

*Universidad Autónoma de Guadalajara*

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE FILOSOFIA Y LETRAS



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**EL GENERO EN ALGUNOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN  
ANIMALES EN EL HABLA CULTA DE GUADALAJARA**

**TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS  
HISPANICAS**

**P R E S E N T A**

**NOELIA CIGARROA DAVILA**

**GUADALAJARA, JAL., MAYO 1989**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE GENERAL

## CAPITULO I

A. OBJETIVOS DEL ESTUDIO.....	1
B. DEFINICION DE TERMINOS CLAVE.....	5
C. ESTUDIOS REALIZADOS SOBRE EL TEMA PROPUESTO.....	7
D. JUSTIFICACION.....	8
E. LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	9
F. ORDEN DEL ESTUDIO.....	9
NOTAS BIBLIOGRAFICAS.....	11

## CAPITULO II

A. EL SUSTANTIVO Y EL GENERO EN LA ANTIGUEDAD.....	13
1. Orígenes.....	13
2. Clasificación del género en el griego y el latín.....	16
B. EL SUSTANTIVO Y EL GENERO EN EL ESPAÑOL.....	22
1. El sustantivo y el género en el latín vulgar.....	23
2. Los conceptos de Antonio de Nebrija y Juan de Valdés.....	25
3. Los conceptos de Andrés Bello sobre el sustantivo y el género.....	30
4. Los conceptos actuales sobre el sustantivo y el género.....	33
5. El género en algunas lenguas romances.....	39
6. Estudios sobre el género epiceno.....	41

<b>C. LA FLEXION DE ALGUNOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN ANIMALES.</b> .....	43
1. Causas posibles de la flexión de los sustantivos de género epiceno. ....	43
a)Analogía. ....	43
b)Necesidad distintiva de sexo .....	44
<b>D. NORMA Y USO.</b> .....	45
1. El cambio lingüístico. ....	45
2. La norma lingüística. ....	46
3. Corrección e incorrección. ....	48
4. El uso lingüístico en la norma. ....	48
<b>NOTAS BIBLIOGRAFICAS.</b> .....	51

### **CAPITULO III**

<b>A. GENERALIDADES</b> .....	55
1. Investigación teórica y de campo .....	58
a)Cuestionario. ....	59
b)Variables del estudio. ....	60
c) Pruebas estadísticas. ....	65
<b>NOTAS BIBLIOGRAFICAS.</b> .....	70

## CAPITULO IV

A. APRECIACIONES GENERALES.....	72
B. ANALISIS POR REACTIVO.....	73
C. ANALISIS GLOBAL POR TERMINACION.....	90
D. ANALISIS GLOBAL POR TERMINACION Y VARIABLE.....	96
CONCLUSIONES.....	105
BIBLIOGRAFIA.....	115
APENDICE A.....	118
APENDICE B.....	124

# CAPITULO I

## A. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Dentro de los estudios de dialectólogos españoles sobre el habla de Hispanoamérica se ha incurrido en errores y vaguedades que no dejan claro el perfil lingüístico de nuestro continente. Y no es culpa precisamente de los estudiosos españoles sino de la falta de información, la carencia de estudios sobre la lengua americana.

Por lo tanto y dado el conocimiento incompleto que se tiene del español americano surgió el proyecto de Estudio Coordinado del Habla Estandar de los Principales Centros Urbanos de Hispanoamérica<sup>1</sup>. Para tal efecto la Comisión de Lingüística de Iberoamérica estructuró un Cuestionario que proporcionará, según afirma Juan M. Lope Blanch, un conocimiento "pleno, íntimo, cabal"<sup>2</sup> de nuestra lengua.

El estudio de veintidós sustantivos que designan animales que aquí presentamos es una respuesta al proyecto que estructuró la Comisión de Lingüística Iberoamericana. Este estudio es un trabajo coordinado ya que forma parte de una línea de investigación sobre el habla culta de la ciudad de Guadalajara.

Esta investigación se basa en uno de los puntos propuestos por el Cuestionario y que dice lo siguiente:

\* Sustantivos de un solo género (nombre animal) sin distinción de sexo que los hablantes pasan a distinguir desarrollando marcas de

flexión:

- Formas en *-o* desarrollan la oposición *-o/-a*:  
sapo/sapa            pato/pata
- Formas en *-e* desarrollan la oposición *-e/-a*.  
tigre/tigra            elefante/elefanta.
- Formas en consonante desarrollan la oposición  $\emptyset$  / *-a* :  
avestruz / avestruza
- Formas en *-a* desarrollan la oposición *-o/-a* :  
tortuga / tortugo      culebra / culebro

Mediante el estudio del punto anterior se pretende contribuir, en pequeña medida, a la realización del proyecto mencionado. Los investigadores de la Universidad Autónoma de Guadalajara participamos en un Seminario de Tesis en el cual se llevó a cabo esta tarea. Para tal efecto se inició una revisión bibliográfica con la cual se establecieron las dos hipótesis específicas del estudio :

*1. Los hablantes flexionan los sustantivos que designan animales formando las siguientes oposiciones:*

- Los sustantivos con terminación en *-a* forman oposición en *-o* :  
paloma / palomo.

- Con terminación en *-o* forman oposición en *-a* : sapo / sapa.
- Con terminación en *-e* forman oposición en *-a* : elefante / elefanta.
- Con terminación { $\emptyset$ } forman oposición en *-a* : avestruz / avestruza

*2. El hablante no modifica los sustantivos que designan animales ya que no es necesaria la distinción genérica y el sustantivo adquiere un género gramatical.*

• Por ejemplo los sustantivos como pantera ya no tienen el contenido semántico que informa sobre sexo, simplemente su terminación femenina es eso, una terminación que no alude a sexo, tal como las terminaciones de mesa o grillo.

Esta investigación tratará de probar o negar las hipótesis señaladas anteriormente en veintidós sustantivos que designan animales. El criterio que se siguió para la selección de estos sustantivos fue el siguiente: se escogieron nombres conocidos por cualquier hablante que designan animales conocidos también. Se seleccionó una muestra de veintidós entre la infinidad de sustantivos de animales, ya que resulta imposible hacer un estudio cabal de todos ellos. Los sustantivos escogidos son los siguientes :

#### 1. Paloma

2. Culebra
3. Liebre
4. Cabra
  
5. Tortuga
6. Rana
7. Pantera
8. Elefante
9. Guajolote
10. Caimán
11. Lagarto
12. Gorila
13. Lince
14. Tigre
15. Delfín
16. Sapo
17. Cuervo
18. Alacrán
19. Avestruz
20. Orangután
21. Jabalí
22. Venado

En este estudio, tal y como lo propone Francisco Gaona<sup>3</sup>, se realizó una meticulosa revisión bibliográfica y se confrontó el resultado con un estudio de campo.

## B. DEFINICION DE TERMINOS CLAVE

Es necesario especificar la definición de algunos términos empleados en el estudio. Para ello se siguieron los criterios de los lingüistas Juan Alcina y Manuel Blecua<sup>4</sup>.

En cuanto al género estos señalan que el género se marca mediante un morfema que actualiza determinados morfemas lexemáticos como nombre sustantivo o adjetivo y juntamente con el artículo y el número marca la concordancia, aporta información sobre sexo y otros aspectos de la realidad que representa ese lexema mediante la oposición de los morfos del sistema<sup>5</sup>.

En la gramática tradicional los sustantivos que designan animales de una sola terminación se consideran de género epiceno. La *Gramática española* de Juan Alcina y Manuel Blecua clasifica éstos como sustantivos sexuados de una sola concordancia. Esta última es la acepción que se sigue en este estudio.

En cuanto a las definiciones de norma, norma culta, corrección e incorrección y uso se siguen los criterios de los siguientes autores:

Eugenio Coseriu<sup>6</sup>, Julián Marías<sup>7</sup>, Francisco Gaona<sup>8</sup> y Antonio Alcalá<sup>9</sup>:

La norma "es un sistema de realizaciones obligadas, consagradas social y culturalmente"<sup>10</sup>. Esta surge en un grupo social con características comunes en lo político, económico y cultural. Se considera norma culta la usada por individuos con prestigio social y cultural, principalmente derivado de su preparación universitaria. Esto no significa que la norma popular y la norma media carezcan de validez. La diferencia estriba en la estabilidad, uso y universalidad de la primera con respecto a las otras.

La corrección se interpreta como el empleo de la forma convenida en un ambiente particular que va acorde con el uso de un determinado lugar. La incorrección por lo tanto consiste en no usar las formas que la convención exige en un ambiente particular.

La expresión "uso lingüístico" se refiere a la vitalidad de un elemento dentro del sistema de una comunidad; éste implica normatividad, ya que el hablante utiliza las formas lingüísticas como las *usan* los otros.

### C. ESTUDIOS REALIZADOS SOBRE EL TEMA PROPUESTO.

Se han hecho pocos pero muy significativos estudios con respecto a los sustantivos que designan animales.

Charles Kany<sup>11</sup> observa en su libro *Sintaxis Hispanoamericana* que en América existe una marcada tendencia a flexionar sustantivos de forma única. Cita como ejemplos: tigre, ministra, pianista, caimán y otros.

Daniel Negrete Cárdenas<sup>12</sup> comprueba, a su vez, en su estudio *El Español de Jalisco* la flexión de varios sustantivos de forma única, por ejemplo: cotorra, tigre, venada, cabro.

Shigeru Ono nos envió un estudio no publicado titulado: *Sobre la decisión del género de los sustantivos animales del español*. En él se clasifican por terminación 1216 sustantivos que designan animales. Se propone demostrar cuál es la tendencia de estos nombres.

Hemos dicho que son estudios significativos ya que es un tema poco estudiado y se hace necesario comprobar, o bien, negar lo que se ha dicho en cuanto a estos sustantivos. Surgen además inquietantes preguntas al respecto: ¿Son válidos los juicios arriba mencionados para los hablantes cultos de Guadalajara? ¿Se pueden considerar estos sustantivos dentro del género natural o son parte ya del género gramatical? ¿Por qué representan un problema si son seres sexuados y es muy sencillo designar machos y hembras? ¿Por qué se distingue entre

machos y hembras en algunos de estos sustantivos? ¿Por qué en otros casos no?.

#### D. JUSTIFICACION.

En este trabajo se hace un estudio dialectal con una muestra de hablantes cultos de Guadalajara ya que a juicio de Francisco Gaona es la parte de la población representativa lingüísticamente porque se ha demostrado que es la de mayor difusión y prestigio.

La muestra representativa de la norma culta que aquí se estudia corresponde sólo a profesionistas nacidos en Guadalajara y que no han radicado fuera de la ciudad por más de dos años. Se seleccionaron 104 informantes. Esta muestra es una proporción confiable porque representa un porcentaje significativo de hablantes cultos de Guadalajara. El tamaño de la muestra es exploratoria y adecuada numéricamente para una variación estándar (homogénea).

Se utilizó un cuestionario estructurado para entrevistar a los informantes en forma oral, ya que el tema por sus características no se presta para realizar entrevistas libres.

## E. LIMITACIONES.

El trabajo que se presenta sólo estudia veintidós sustantivos que designan animales. Se tratará de comprobar la flexión de éstos en el habla culta de la ciudad de Guadalajara, tomando como muestra representativa a 104 informantes.

Una de las primeras limitaciones del estudio de este tema fue la escasa bibliografía sobre el particular. Sólo se consiguieron referencias de dos estudios dialectales que ya se mencionaron ( C ) y dentro de las gramáticas estudiadas se mencionan someramente estos sustantivos. Dentro del Marco Teórico se trató de dar una referencia completa sobre el género a través de diversas épocas y después sustentar con ello el análisis elaborado en el capítulo III.

Se utilizaron técnicas estadísticas que aseguran la precisión y confiabilidad de los resultados obtenidos. Se trató en lo posible de interpretar de la manera más adecuada los datos obtenidos.

## F. ORDEN DEL ESTUDIO

El capítulo I presenta los objetivos del estudio, definición de

términos clave, trabajos sobre el tema estudiado, justificación, limitaciones y orden de presentación del estudio.

En el capítulo II se expone una revisión histórica de cómo se ha usado y cómo se ha tratado en las gramáticas el género, desde sus orígenes hasta los estudios contemporáneos sobre el tema. Con este capítulo se pretende proporcionar al lector un contexto histórico previo al estudio de campo. Es además indispensable como fundamento teórico para sustentar el análisis y las conclusiones.

El capítulo III se presenta la metodología empleada durante la investigación bibliográfica y de campo. Se explican las técnicas estadísticas empleadas en el análisis de los datos, se hace un replanteamiento de las hipótesis del estudio, además se indica el formato de las entrevistas, las fichas utilizadas para los datos obtenidos y las fichas usadas para consignar los resultados de las pruebas realizadas. Se pretende dejar claramente establecida la metodología seguida durante todo el trabajo, tanto bibliográfico como de campo.

El capítulo IV contiene el análisis e interpretación de la información obtenida de los 104 informantes por medio de las pruebas estadísticas mencionadas en el capítulo III. También se hace una confrontación de los resultados con el marco teórico (II).

En el último apartado (Conclusiones) se resumen y concluyen los resultados de los capítulos II y IV. Se añaden además algunas recomendaciones para futuros estudios sobre el tema tratado.

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Comisión de Lingüística Iberoamericana. *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*. Madrid: CSIC, 1967.
2. Lope Blanch, Juan Manuel. *Estudios de dialectología en México*. México: El Colegio de México, 1978, p 10.
3. Gaona L., Francisco. *El concepto de clase culta y otras consideraciones de carácter lingüístico, en la determinación de la norma del español estandar para los fines didácticos*. México: SIH de El Colegio de México, 1970, p 381 ss.
4. Alcina Franch, Juan y Blecua, Manuel. *Gramática española*. Barcelona: Ariel, 1980, p 512.
5. Ibidem.
6. Coseriu, Eugenio. *Sincronía, diacronía e historia*. 3<sup>a</sup>ed.: Madrid, Gredos, 1978.
7. Marías, Julián. *Discurso de entrada a la Real Academia Española de la Lengua*.
8. Op. cit. Francisco Gaona.
9. Alcalá, Antonio. *El concepto de corrección y prestigio lingüístico*. México : Trillas, Serie Temas Básicos, 1982.
10. Op. cit. Coseriu p 55.
11. Kany E, Charles. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 1976, p 24.
12. Negrete Cárdenas, Daniel. *El español de Jalisco: contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*. Madrid: CSIC, 1967.

## CAPITULO II

## A. EL SUSTANTIVO Y EL GENERO EN LA ANTIGUEDAD

En este apartado se presenta una breve aproximación diacrónica al sustantivo y al género en la cultura grecolatina. Esta revisión histórica es necesaria para colocar en el contexto de un marco teórico las hipótesis ya mencionadas en el capítulo anterior. Además se pretende ubicar al lector dentro del contexto histórico previo al estudio de campo.

En este capítulo se mencionan conceptos y clasificaciones del sustantivo y el género en el griego y el latín, así como cambios, semejanzas o diferencias en el uso del género en los sustantivos que designan animales en esas lenguas y en el uso actual.

### 1. Orígenes

Griegos y latinos consideraron adjetivo y sustantivo en un concepto: el nombre. El nombre sustantivo denominaba la sustancia de las cosas: el ser. El nombre adjetivo indicaba la cualidad de esa sustancia. El nombre sustantivo, por su parte, podía ser animado e inanimado. Esta clasificación que los divide en sustantivos animados e inanimados, es la más antigua y procede del \* indoeuropeo<sup>1</sup>.

Es importante destacar esta primera clasificación ya que a partir de esta oposición animado e inanimado se usó un género distintivo para los sustantivos: los animados fueron ubicados dentro del género

masculino o femenino y a los sustantivos inanimados se les dio género neutro.

En cuanto a los orígenes del género, los filólogos románticos del siglo XIX consideraron que desde el \*indoeuropeo se clasificó los seres animados por el sexo y esta clasificación se extendió hasta dividir la naturaleza en varones y hembras<sup>2</sup>. A partir de esta oposición natural surge el género como una categoría gramatical, esto es, como una terminación para el femenino y otra para el masculino.

La realidad natural se hizo explícita en la lengua: el contenido de 'lo femenino' que aparecía marcado con el morfema *-a* pasó a ser género femenino. Martínez Amador<sup>3</sup> y Tejeda<sup>4</sup> coinciden en afirmar que esta identificación de 'lo femenino' con el morfema *-a* tuvo lugar a partir del nombre *gina* que significa 'mujer' en griego. Pero deben considerarse otras palabras que contienen 'lo femenino' y tienen ese morfema. El \*indoeuropeo tenía la forma \**dha* que significa 'mamar', en griego es *tithena*. Otros ejemplos son *ala* y *maia* que significan 'tierra' y 'nodriza' respectivamente. Este morfema se encuentra en sustantivos y palabras muy arcaicas<sup>5</sup>. Cuando se admitió esta terminación como femenina, se dio el valor contrario a la terminación *-o*. A los objetos, y en ocasiones a los sustantivos abstractos, se les categorizó como neutros, esto es, 'ni de uno ni de otro'. Es interesante destacar que a partir del género natural el morfema *{-a}* caracterizará en lo subsiguiente el género femenino y por oposición, lo masculino llevará el morfema *{-o}* o *{-ø}* con sus respectivas excepciones.

En cuanto a los orígenes del antiguo género epiceno se cree que surgió porque designa animales que no están cercanos a la realidad del

hombre, a la cotidianeidad de su trabajo. No son animales de labranza como el caballo o el buey o productivos como la gallina, la oveja o la vaca. Además sus características físicas no nos dicen nada sobre su sexo. A estos animales poco cercanos a su realidad, el hombre les dio un término para los dos sexos: delfín, elefante o caimán. Otros ejemplos de animales comunes a nuestro entorno pero sin características externas que indiquen su sexo son la mosca, la araña, el grillo, la cucaracha y otros<sup>6</sup>.

Los animales como seres animados han sido distribuidos dentro del género natural, cada macho tiene su hembra: toro / vaca, gato / gata. Pero según el estudio de Shigeru Ono, una porción de 1216 animales<sup>7</sup> tienen un género común a ambos sexos. Aunque son seres sexuados y podría pensarse que es sencillo otorgar el morfema{-a} para hembras y {-o} o {-ø} para machos no resulta tan fácil. Sin duda un alacrán o un gorila tienen su hembra, pero ya que sus diferencias secundarias no son visibles y no es necesaria su distinción, se les designa con un sólo término; ya desde la antigüedad grecolatina se les consideró dentro del género epiceno. Este estudio sobre el género en algunos sustantivos que designan animales no tendría sentido si el hablante usara una sola terminación para estos sustantivos, pero resulta que hay confusión en el uso del género en los sustantivos en cuestión.

En este trabajo se analizará la tendencia del hablante a distinguir en estos animales el macho de la hembra ya sea por flexión del sustantivo, por el uso del adjetivo macho o hembra, por el artículo el o la o quizá la alternancia de un sustantivo con otra raíz y que el hablante supone es el sexo opuesto. El estudio ya mencionado de Daniel

Negrete Cárdenas<sup>8</sup> comprueba la flexión de algunos sustantivos en la zona de Jalisco: cotorra, tигра, venada, etc. Esto demuestra en cierta medida que el hablante ya no reconoce estos sustantivos de animales como 'epicenos' y esto ha hecho surgir otro de los objetivos del estudio ya mencionado antes: algunos de estos sustantivos de animales tienden a gramaticalizar su terminación y se rompe el nexo entre *ser sexuado* y *género natural*.

## 2. Clasificación del género en el griego y el latín.

Los sustantivos griegos se distribuían en tres declinaciones, los latinos en cinco. Los esquemas 1 y 2 muestran las terminaciones de cada declinación y el género que se les da, a grandes rasgos:

Género / Declinación	Masculino	Femenino	Neutro
1 <sup>a</sup>	-as -es	-a -e	
2 <sup>a</sup>	-os	-os	-on
3 <sup>a</sup>		-a -e -es	-a -ar -os -y -es

Esquema 1. Clasificación del género en el griego.

Declinación \ Género	Género		
	Masculino	Femenino	Neutro
1 <sup>a</sup>		-a *-ae	
2 <sup>a</sup>	-us *-i		-um
3 <sup>a</sup>	-is		
4 <sup>a</sup>	-us *-us		-u *-us
5 <sup>a</sup>		-es *-ei	

Esquema 2. Clasificación del género en el latín.  
 (Nota.-En la tercera declinación la terminación es irregular y puede ser masculina, femenina o neutra) \*Terminación del genitivo.

En los esquemas anteriores se podrá advertir que, en general, el morfema en vocal, sea {-a} o {-e} corresponde al género femenino y el morfema no marcado {-ø} corresponde al género masculino: {-us}, {-os}. El neutro se distingue por su terminación {-on} y {-um}. Es importante lo anterior ya que al formarse el romance, en el latín vulgar muchos sustantivos tomaron el género por la terminación que tenían en el latín

culto. Es interesante hacer notar que en griego se dividió el género en común y neutro; el primero contiene los masculinos y femeninos y el segundo los inanimados. Debe recordarse que primero se da la oposición animado / inanimado, quizá desde el \*indoeuropeo, y después dentro del género común la oposición masculino / femenino como en el griego.

Luis Penagos<sup>9</sup> y Antonio Guasch<sup>10</sup> clasifican el género en estas lenguas por significado y por terminación. En el sustantivo griego por su significado *son masculinos*:

°Los nombres de varón, animales machos y casi todos los nombres de los ríos, meses y vientos.

*Son femeninos* :

°Los nombres de mujer, animales hembras, árboles, flores, países, islas y la mayoría de las ciudades.

*Son neutros* :

°Los nombres de frutas, los diminutivos, los infinitivos sustantivados y las letras del alfabeto.

En el sustantivo latino coincide la clasificación antes mencionada, aunque en latín generalmente los sustantivos abstractos son considerados neutros. Antonio Guasch añade otros géneros dentro de la lengua latina:

°*Género común o indiferente* : cuando un solo sustantivo admite la terminación {-us}, {-a} del adjetivo para expresar lo masculino o femenino:

Lepus ille / Lepus illa

°*Género epiceno* : cuando el sustantivo con un solo adjetivo significa los dos sexos:

Corvus niger. Cuando se especifica debe decirse:

Corvus máscula / Corvus fémina.

°*Es dudoso* : si un solo nombre con adjetivo masculino o femenino indica los dos sexos:

Tigris ferus / Tigris fera.

°*Género movable*: si el mismo sustantivo varía de terminación según el sexo que representa:

Columbus / Columba

Esta clasificación se apoya en el adjetivo para determinar la distinción genérica, a excepción del movable, ya que éste cambia su forma para expresar el masculino o el femenino.

Curiosamente en todos los ejemplos que expone Antonio Guasch aparece un sustantivo de animal de los considerados 'epicenos' en español. Por lo tanto en el latín no todos los sustantivos de animales de una sola forma como *tigris* o *lepus* se clasificaban como epicenos. Esto indica a su vez que el concepto de epiceno no es muy claro y los animales sin distinción aparente representan un problema de clasificación. Sin embargo se debe tomar en cuenta el caso de *columbus*, -a, tan arbitrario ya que el animal no tiene características externas que identifiquen al macho de la hembra y cuenta con el privilegio de tener una forma para el masculino y otra para el femenino. La distinción es pues arbitraria y está sujeta en algunos casos al adjetivo o a la flexión y no a la distinción lógica o natural.

Atendiendo a la terminación, los sustantivos griegos que terminan en {-a},{-e} en general son femeninos; los terminados en {-os},{-es} son masculinos y los neutros tienen terminación en {-on}. En el

latín generalmente los terminados en {-a, -ae} son femeninos; los masculinos terminan en {-er},{-ir},{-us} y los neutros suelen terminar en {-um}. En estas clasificaciones por terminación hay multitud de excepciones lo que muestra la arbitrariedad en la distinción genérica y en otros casos la decisión del hablante sobre palabras que 'siente' como masculinas, femeninas o neutras sin importar su terminación. En el español hay dos ejemplos: *mano* y *tribu* a las que por terminación les corresponde ser masculinas pero en el uso son femeninas.

En cuanto al antiguo género epiceno, en la lengua griega se le llamó *epikoinos* que significa 'género común'. Género común implica que en algunos animales el mismo sustantivo designa al macho y a la hembra, por ejemplo: *ippos*, cuando se quiere distinguir macho ó hembra sólo se le antepone el artículo *o* para el masculino y *e* para el femenino, el sustantivo no se flexiona en este caso. Otros sustantivos de animales que no pertenecen al género común sí flexionan su terminación para lograr la distinción genérica, por ejemplo: *león / leína*. Es importante destacar lo anterior ya que el hablante de algunas regiones<sup>11</sup> tiende a flexionar los sustantivos de animales que sólo cuentan con una terminación, por analogía con los sustantivos que generalmente sí se flexionan, por ejemplo: *paloma / palomo*, por analogía con palabras como *perro / perra*.

En resumen, desde la antigüedad los sustantivos se dividieron en animados e inanimados. A partir de esta clasificación se les designó un género: los inanimados suelen ser neutros y los animados pueden ser masculinos o femeninos.

En cuanto a los orígenes del género, la realidad natural se reflejó en la lengua al designar el morfema {-a} para 'lo femenino' a partir de las palabras relacionadas con el sexo femenino y por oposición se designó el morfema {-o} y {ø} para 'lo masculino'. El género común o epiceno surge en los animales menos cotidianos o con características secundarias no evidentes. Dentro de las lenguas ya mencionadas la clasificación del género es aparentemente lógica, pero las excepciones señalan la arbitrariedad en la designación genérica de las palabras. Aunque en general en griego las terminaciones {-as}, {-es} y {-os} son para el masculino; {-a},{-e},{-es} y {-os} son para el femenino y {-on},{-ar} y {-as} son para neutro, hay múltiples excepciones. Lo mismo ocurre en el latín, pero en general al femenino corresponden las siguientes terminaciones: {-a,-ae,-es,-ei}, al masculino le corresponden: {-us,-i} y el neutro se caracteriza por las terminaciones: {-um,-u,-us}.

Es importante señalar que los sustantivos que tienen un contenido semántico de sexo, por ejemplo *perro*, se considera de género lógico o natural; los sustantivos que no tienen ese contenido semántico, por ejemplo *mesa*, se consideran de género gramatical o inmotivado.

## B. EL SUSTANTIVO Y EL GENERO EN EL ESPAÑOL

Este apartado tratará de abarcar algunos momentos importantes en la historia de la lengua española que muestran el concepto de sustantivo y de género en determinadas épocas. La finalidad de este estudio diacrónico es proporcionar los datos que permitan hacer un parangón con los conceptos actuales y determinar hasta qué punto han cambiado los conceptos antes mencionados dentro de las prescripciones gramaticales y del uso lingüístico y lo que esto significa en la actualidad.

También se pretende mostrar lo que se ha dicho en las gramáticas sobre el género de los sustantivos de animales y describir lo que el hablante culto de Guadalajara hace en cuanto a la distinción genérica. El propósito es determinar las tendencias que siguen los hablantes en cuanto al particular.

Primeramente se expone cómo surge el sustantivo y el género en el primitivo romance. En seguida se estudia brevemente el sustantivo y el género en las obras de Elio Antonio de Nebrija, Juan de Valdés y Andrés Bello. Después se comentan algunos estudios actuales sobre el género y el sustantivo y por último, los estudios dialectales sobre el género en los sustantivos de animales. Dentro de los estudios actuales sobre el sustantivo y el género se tomaron en cuenta los siguientes autores: Emilio Martínez Amador, Samuel Gili Gaya, Martín Alonso, Amado Alonso, Manuel Blecua, Juan Alcina, Lázaro Carreter, Francisco Fernández así como los conceptos de la gramática de la *Real Academia Española*.

Se escogieron los siglos XV, XVI y XIX para el estudio histórico porque de esas épocas se cuenta con estudios importantes sobre la lengua española. En cuanto a los estudios actuales se trató de abarcar diversas corrientes lingüísticas como el estructuralismo y el distribucionalismo, para analizar el fenómeno desde diferentes puntos de vista: sintáctico, semántico o morfológico.

### 1. El sustantivo y el género en el latín vulgar.

El Imperio Romano, que tomó el alfabeto y gran parte de la cultura griega como modelo, impone la lengua latina y su preceptiva en todos los territorios conquistados (s. II a.C.). El latín que antes fuera un dialecto aldeano<sup>12</sup> llega a ser lengua universal y de prestigio con un respaldo cultural y político muy sólido.

Pero dentro de los territorios conquistados, la Galia y la Hispania por mencionar algunos, el latín adquiere particularidades, rasgos diferentes. Esto se debe en parte a las influencias del sustrato en estas poblaciones y por otro lado a la lejanía del foco irradiador. El latín que se usa en estos territorios sigue cada vez más sus propias tendencias. En el latín vulgar se fueron perdiendo o modificando los elementos del antiguo latín clásico: fonética, morfológica, sintáctica y semánticamente evolucionó para dar origen a otras lenguas, las llamadas lenguas romances.

En el latín vulgar las cinco declinaciones del latín clásico se

redujeron a tres ya que la cuarta declinación fue absorbida por la segunda y la quinta fue absorbida por la primera. Las desinencias de las declinaciones que quedaron perdieron fuerza y se hicieron más vagas cada vez, hasta casi desaparecer. Para sustituir estas flexiones se comenzó a utilizar la preposición como marcador de las funciones de posesión, objeto directo y objeto indirecto. Este uso se generalizó por comodidad hasta dejar sólo dos casos: nominativo y acusativo. Después de la división del Imperio, la Romania Occidental derivó los sustantivos del caso acusativo, por ejemplo: *stella(m) / stellas*. La Romania Oriental los derivó del nominativo, por ejemplo: *stella / stell(a)e* .

El latín vulgar, que se aleja cada vez más del latín clásico, conservó sólo dos géneros: masculino y femenino; la noción de neutro se perdió casi totalmente. En cierto modo se simplificaron las relaciones entre la terminación y el género y, salvo en algunos sustantivos como *mano* y *día*, sólo admitió la {-a} átona de la primera declinación en los femeninos y la {-o} en los masculinos. Los femeninos en {-o} tuvieron que cambiar de género o de terminación y los masculinos en {-a} lo mismo<sup>13</sup>.

Algunos sustantivos se sentían como masculinos por la terminación latina en {-us} o {-um}. Por ejemplo en latín culto los árboles eran femeninos por su significado pero su terminación era en {-us}, de manera que al cambiar {-us} a {-o} cambian de género estos sustantivos. El caso contrario sucede con *socrus* (suegra) en el cual hay un significado de 'lo femenino' en una terminación masculina, de manera que en el latín vulgar cambia el morfema que le correspondía por su terminación {-o}, por {-a} para que hubiera concordancia entre significado y terminación:

*socera*<sup>14</sup>.

El género neutro quedó como una forma vacía de sentido de manera que el latín vulgar incluyó las formas que acababan en {-um} entre los masculinos y los terminados en {-a} entre los femeninos. A los de terminación indiferente {-e} o consonante, por no terminar en alguno de estos, se les atribuyó arbitrariamente cualquiera. Menéndez Pidal<sup>15</sup> cita este ejemplo: *cochleare* > *cuchar* > *cuchara*.

Algunos sustantivos conservaron su terminación femenina, aun en contradicción con su significado. La desinencia marcaba el género y concordaba con artículos femeninos; García de Diego<sup>16</sup> cita: *la guardia, la profeta, la guía, la patriarca*. La lengua moderna los hace masculinos.

Hay que reiterar que el primitivo romance español conserva sólo dos géneros; el neutro, salvo en pronombres y adjetivos sustantivados, desaparece. Los sustantivos neutros latinos se distribuyeron arbitrariamente en uno u otro género.

## 2. Los conceptos de Antonio de Nebrija y Juan de Valdés.

La Península Ibérica al separarse política y económicamente del Imperio Romano inicia un nuevo período: el reino visigodo independiente. Los godos que anteriormente ocupaban la Galia Narbonense después adquirieron un territorio propio que abarca las costas provenzales y los puertos españoles del mediterráneo, entre ellos

Cartago y Cartagena. Sin embargo, la organización política visigoda no es sólida ya que las sucesiones provocan conflictos internos, desorden y desunión. El reino árabe aprovecha los problemas del reino peninsular e invade Hispania. La ocupación árabe duró ocho siglos (711-1492) en los cuales, como es lógico, hubo gran intercambio cultural. La Edad Media para España representó una lucha casi constante contra los invasores que culminó en 1492 con la expulsión de los moros que ocupaban Granada. Durante estos siglos el castellano se va perfilando como el dialecto más importante en relación con el leonés o el aragonés ya que el reino castellano ha expandido su poder y por consiguiente su lengua.

El siglo XV es el prelude de lo que España será después política, económica y culturalmente: una potencia. Antonio de Nebrija, un humanista de este siglo, percibe la importancia de la lengua castellana dentro del naciente imperio español y publica en 1492 la primera gramática en lengua romance: *Arte de la lengua castellana*. Pocos años después, con el descubrimiento de América, la expulsión de los moros y judíos y la valoración del mundo grecolatino, la lengua alcanza difusión, prestigio y consolidación. A decir de Rafael Lapesa, en el siglo XVI surge la lengua clásica española con dos grandes humanistas: Garcilaso de la Vega y Juan de Valdés<sup>17</sup>. Este último publica en 1535 su *Diálogo de la Lengua* en el cual comenta con mucha agudeza el uso de algunas formas sintácticas, léxicas, o fonéticas, lo mismo que algunas reglas para el buen uso del español.

Antonio de Nebrija proporciona un concepto de sustantivo que las gramáticas tradicionales de hoy han retomado y ampliado:

Es una de las diez partes de la oración que se declina por casos sin tiempos y significa cuerpo o cosa [...] Substantivo se llama porque está por sí mismo y no se arrima a ningún otro<sup>18</sup>.

y sobre el género dice lo siguiente:

Es aquello por lo que el macho se distingue de la hembra y el neutro de entrambos: son siete géneros: masculino, femenino, neutro, común de dos, común de tres, dudoso y mezclado.<sup>19</sup>

Como se advierte, para Nebrija, el sustantivo se flexiona en casos lo cual no es del todo exacto. El sustantivo tiene morfemas que lo categorizan y son susceptibles de flexionarse: género, número y artículo.<sup>20</sup> En cuanto a la definición del género este autor lo concibe semánticamente. La diferenciación genérica sólo puede determinar el sexo del sustantivo que menciona. Se verá más adelante que el género puede aludir a otro tipo de distinción.

Valdés no habla del género en particular pero comenta lo siguiente en el uso del artículo:

"El" ponemos con los nombres masculinos [diziendo] el hombre y "la" ponemos con los nombres femeninos, diciendo la mujer, y "lo" juntamos a los nombres neutros, dizen-

do lo bueno...<sup>21</sup>

También propone tres reglas "para saber hablar y escribir bien y propiamente la lengua castellana"<sup>22</sup>. Una de ellas se refiere al buen uso del artículo con el sustantivo que le corresponde en género. Y cuando se le pregunta cómo se sabe cuándo un sustantivo es de un género o de otro, admite que no sabe dar la regla pero explica que muchos vocablos conservaron el género del latín, con sus excepciones. Al finalizar este asunto explica:(...)"los nombres acabados en a serán femeninos y así por el consiguiente".<sup>23</sup>

Valdés reconoce tres géneros: masculino, femenino y neutro. Y lo más significativo es que para Valdés el artículo va en función del género del sustantivo, esto es, ya el sustantivo sea por terminación o por significado ( a juzgar por los ejemplos: *la caldera, el lobo* ) va a determinar el género que lleva el artículo.

Pero volviendo a Nebrija, después de dar su definición de género, desglosa y explica los siete géneros que menciona en su definición:

- Es masculino cuando se utiliza el artículo *el* con el sustantivo que se menciona. Ejemplifica con *el ombre (sic) y el libro*.

- Es femenino "...aqueel con que se aiunta este artículo *la*"<sup>24</sup> y pone como ejemplos *la muger (sic) y la carta*.

- Es neutro cuando se utiliza el artículo *lo*: *lo bueno* o *lo justo*.

- Es común de dos cuando se usan los artículos en un solo sustantivo: *el testigo* o *la testigo*.

•Es común de tres cuando se pueden utilizar los tres artículos y ejemplifica así: *el fuerte, la fuerte y lo fuerte*.

•Es dudoso cuando se usa igualmente *el o la* : *el color y la color*.

•Es mezclado cuando en el artículo se contiene a machos y hembras. Pone como ejemplos: *el ratón, la comadreja, el milano y la paloma*. Hay contradicción en cuanto a la definición de género y algunos ejemplos de la clasificación: si el género distingue a machos y a hembras o a los que no son ni unos ni otros, entonces *libro y carta* son neutros o quedan fuera de tal definición. Actualmente ya se ha delimitado de manera más precisa el género natural motivado y el género gramatical inmotivado. Los ejemplos que Nebrija menciona, *carta y libro*, corresponden al género gramatical inmotivado.

En cuanto al epiceno, Nebrija lo llama mezclado y lo define así:

Es aquel que por [debaxo deste] artículo el ,o ,la significa los animales machos (y) hembras, como el ratón, la comadreja, el milano, la paloma.<sup>25</sup>

Nebrija define el género exclusivamente como natural motivado. El criterio es pues morfo-semántico en cuanto al artículo: si el artículo es la entonces el sustantivo que lo acompaña es femenino. Esta no es una idea del todo equivocada porque algunos sustantivos no tienen marcador de género y sólo el artículo proporciona esta información.

### 3. Los conceptos de Andrés Bello sobre el sustantivo y el género.

El siglo XIX marca una nueva etapa para el continente americano. Las colonias españolas consiguen su independencia y surgen las naciones americanas actuales. En este siglo de cambios políticos y sociales tan trascendentes, Andrés Bello publica su *Gramática de la Lengua Castellana*. En ella el autor defiende la pureza del idioma, procura asegurar su unidad y propone tesis innovadoras.<sup>26</sup>

Para Bello el sustantivo es:

...la palabra, esencial y primaria del sujeto. Es la palabra dominante, todas las otras concurren a explicarlo y determinarlo.<sup>27</sup>

En esta definición se destaca el sustantivo como palabra primordial a la cual todos los demás lo explican. Su definición de género va acorde con su concepto de sustantivo:

Es la clase a la que pertenece el sustantivo según la terminación del adjetivo con que se construye, cuando éste tiene dos de cada número.<sup>28</sup>

En la definición anterior destaca el adjetivo como el marcador del género en el sustantivo. El género ya no es una distinción entre macho y hembra sino una clase de formante indicada por el adjetivo. En la gramática actual, concretamente en Pottier, comentado por Marcos Marín<sup>29</sup>, considera que los formantes del adjetivo dependen de los del sustantivo. De manera que, por ejemplo, según el género y número de 'trompetas' será el género y número del adjetivo que acompañe a 'trompetas'.

Pero no se puede pasar por alto la importancia del adjetivo cuando el sustantivo no tiene marcador o éste es indiferente. Esta idea de género según el estructuralismo es completada por el adjetivo y el artículo cuando el sustantivo es asexuado. Bello no incluye el artículo y asegura que si se tuvieran tres o cuatro, o más terminaciones en los adjetivos, ese número de géneros tendría nuestra lengua.

Bello no proporciona una clasificación explícita del género pero se deduce de sus anotaciones. Para Bello existen:

Género flexible	[	masculino: <i>gato, señor</i>
		femenino: <i>gata, señora</i>

Género común	[	masculino: <i>el persa</i>
		femenino: <i>la persa.</i>

Género ambigüo { masculino  
o : la color o el color  
femenino

Con distinta raíz { masculino: hombre, toro  
femenino: mujer, vaca

Género epiceno { abeja  
avestruz

El concepto de género epiceno que presenta Andrés Bello no varía mucho del que propone Nebrija, ya que considera que un sustantivo con una terminación se aplica a los dos sexos. Refiriéndose al género común y al epiceno, explica que éstos tienen desinencias fáciles de flexionar como son: {-o} y {-a}. El autor propone la forma latina para referirse a un sexo específico: debe añadirse el adjetivo macho o hembra, según sea el caso.

Bello consigna abeja como epiceno y no lo es, puesto que no hay abejas machos y hembras<sup>30</sup>; por lo tanto es un sustantivo que designa una especie y no alude a ningún sexo. Esto mismo sucede con algunos sustantivos llamados epicenos, ya que sólo nombran una especie de animal sin aludir a sexo aunque se sabe que hay machos y hembras, por ejemplo: *pulga, grillo, mosca, comadreja* y otros.

En cuanto a la clasificación genérica que aporta, aplica un criterio morfológico. Al atender también a las reglas establece el género

natural y gramatical con mayor solidez y seguridad que Nebrija o Valdés.

En cuanto a la función del adjetivo como 'informador' del género del sustantivo no se desdía del todo pero en ocasiones el solo sustantivo ya contiene un género claro, bien sea en su terminación, bien en su significado, o en ambos; por ejemplo en *las manzanas verdes* el adjetivo *verdes* no proporciona ninguna información genérica del sustantivo al que acompaña. El estructuralismo ha retomado los conceptos de Bello y sostiene que el adjetivo y el artículo son los determinantes del género en los sustantivos asexuados.

#### 4. Los conceptos actuales sobre el sustantivo y el género

En la actualidad el concepto de sustantivo ha variado según el nivel lingüístico que se destaque. Amado Alonso<sup>31</sup>, Gili Gaya<sup>32</sup> y Martín Alonso<sup>33</sup> enfatizan la calidad independiente del sustantivo, por ejemplo. La definición de Nebrija ha sido corregida y ampliada por las corrientes gramaticales actuales; por ejemplo, el concepto de declinación que Nebrija proporciona se ha completado con mayor claridad y precisión. Para la Real Academia Española<sup>34</sup> los morfemas flexivos que categorizan al sustantivo son: género y número. Para Alcina y Blecaua<sup>35</sup>:

género, número y artículo.

El concepto de Andrés Bello sobre el sustantivo es refutado por la gramática estructuralista ya que ésta considera al sustantivo como un elemento que no tiene posibilidades aisladas, ni valor por sí mismo sino que es una pieza para la construcción de entidades superiores. El sustantivo tiene las mismas posibilidades flexivas que el adjetivo o el artículo pero no es funcionalmente equivalente<sup>36</sup>. Quiere decir que para el estructuralismo no hay palabras esenciales en la oración, sino palabras con distinta función pero idéntica posibilidad flexiva.

El término *flexión* se refiere al cambio de forma del nombre. Esta modificación permite a la palabra expresar distintos matices<sup>37</sup>. En el presente trabajo se pretende demostrar que algunos sustantivos de animales con una sola terminación se flexionan para expresar los dos sexos. Las flexiones fundamentales del sustantivo son el género y el número.

También el género en el español actual ha sido definido y clasificado desde distintos puntos de vista. La gramática tradicional: la Real Academia Española y Rafael Angel de la Peña<sup>38</sup>, expresan un criterio semántico: ya que lo definen así:

Sirve para indicar el sexo de las personas o animales y el que se les atribuye a las cosas o bien para indicar que no se le atribuye ninguno.<sup>39</sup>

Otros estudiosos tales como Martín Alonso<sup>40</sup>, Amado Alonso<sup>41</sup>, Lázaro Carreter<sup>42</sup>, Katz<sup>43</sup> y Roca-Pons<sup>44</sup>, definen el género del sustantivo según el adjetivo que lo acompaña. Significa que el género no sólo se manifiesta por la flexión del sustantivo, sino utilizando formas verdaderamente femeninas que están contenidas en artículos y adjetivos. El género, afirman Carreter y Katz, es " un recurso sintáctico para expresar la concordancia"<sup>45</sup>. El distribucionalismo, comentado por Tusón<sup>46</sup>, sostiene lo que dicen Carreter y Katz y añade que, para efectos de la enseñanza debe asociarse al nombre con las variaciones morfológicas de los determinantes y adjetivos.

El criterio morfológico es sustentado por Marcos Marín<sup>47</sup>, Criado de Val<sup>48</sup>, Lewandawski<sup>49</sup>, Tusón<sup>50</sup> y Amador<sup>51</sup>. Estos autores consideran el género como la categoría gramatical que se da en artículos, adjetivos, sustantivos y pronombres. El género masculino es el no marcado ( $\emptyset$ ) o con morfema final {-o}; el género femenino es el marcado con morfema final {-a}. Tusón comenta el punto de vista estructural en donde se determina la noción de género "por procedimientos puramente formales y nunca por un recurso(...) extralingüístico"<sup>52</sup>. Significa que la oposición morfológica {-o} de masculino / {-a} de femenino en alternancia, determina el género; no se toma en cuenta su contenido ni el artículo o el adjetivo.

Al considerar estas posturas surgen algunos inconvenientes: en el criterio semántico, el género sólo indica sexualidad o asexualidad cuando en realidad en muchas ocasiones no hay esta oposición y si la hay, se refiere a otro tipo de diferencias. En el criterio sintáctico se

olvida totalmente la terminación y significación del nombre. Además se considera que sólo determina concordancia y no da ninguna otra información. Esto es válido para algunos idiomas como el francés o el inglés en donde la noción de género es algo vaga. También el criterio morfológico desecha factores extralingüísticos de manera radical y considera al género como un categorizador gramatical.

J. Manuel Blecua y Juan Alcina unifican estos puntos de vista y expresan que el género es un categorizador de la palabra "y marca la relación que hay entre palabras dentro del grupo nominal" <sup>53</sup>. Añaden que además el género tiene diversas funciones semánticas. Este punto de vista nos parece acertado ya que unifica los tres criterios y señala claramente la función del género:

- Es un morfema que actualiza determinados morfemas lexemáticos, como sustantivo o adjetivo.

- Juntamente con el número y el artículo marca la concordancia.

- Aporta información sobre sexo y otros aspectos de la realidad que represente ese lexema mediante la oposición de los morfos del sistema.

En cuanto a la clasificación del género se han considerado algunos tipos de oposición no siempre ligada a la distinción sexual. Martín Alonso enumera cinco formas opositivas que determinan otro contenido semántico. El género puede determinar :

- Número: *jarro* (una asa) / *jarra* (dos asas)

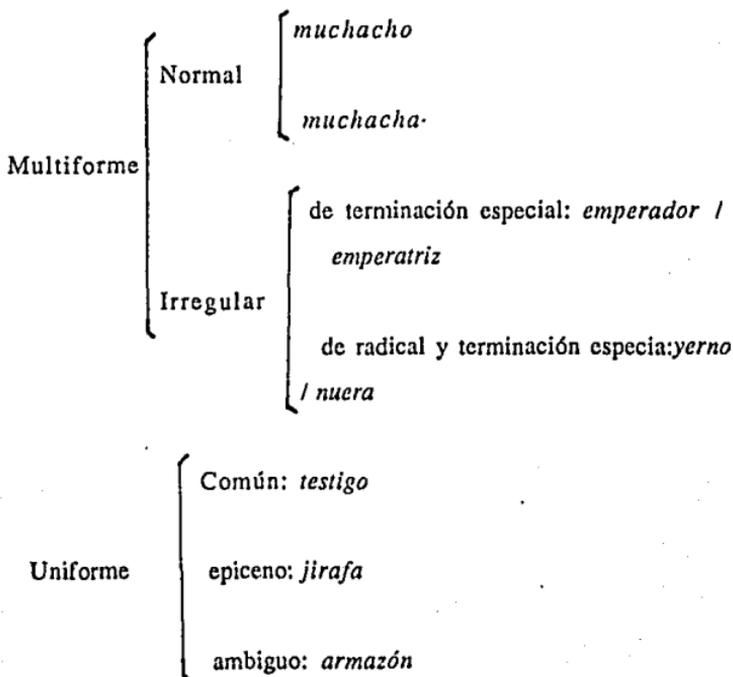
- Magnitud: *barco* (grande) / *barca* ( chico)

- Intensidad: *el calor* (menor fuerza) / *la calor* ( mayor fuerza)

•Frecuencia de trato: *el mar* ( los que viven lejos de la playa) / *la mar* ( la gente más cercana a él).

•Cualidades específicas: *saco* (parte de un traje) / *saca* ( costal muy grande para correspondencia o lana).<sup>54</sup>

Para la división genérica, además de las oposiciones ya mencionadas se han tomado en cuenta otros aspectos. Francisco Fernández<sup>55</sup> divide el género de acuerdo con la forma de los sustantivos:



Alcina y Blecua dividen el género a partir de la concordancia y del significado, no únicamente de la forma del nombre:

Dos concordancias	Moción	Heterónomos: <i>hombre / mujer</i> .
		informa sobre sexo: <i>monje / monja</i>
		otras informaciones: <i>cerezo / cereza</i>
	Moción del artículo: <i>el cónyuge / la cónyuge</i> .	
Ambiguos		<i>el mar / la mar</i>
Una concordancia		sexuados: <i>el camaleón</i>
		asexuados: <i>el cajón</i>

Los autores arriba citados conjugan en su clasificación genérica los criterios semánticos, morfológicos y sintácticos y se refieren al epiceno como a un sustantivo sexuado de una sola concordancia, no como un género particular. Es importante destacar lo anterior, ya que se puede afirmar que el epiceno es un género obsoleto. El presente trabajo tratará

de demostrar que los hablantes distinguen estos sustantivos de forma única por medios diversos.

### 5. El género en algunas lenguas romances.

Criado de Val <sup>57</sup>, que ha hecho estudios comparativos entre las lenguas romances, afirma que el español es uno de los idiomas que conserva con mayor claridad la ortografía, pronunciación y sentido de las desinencias del femenino.

En el francés apenas se conserva la flexión {-e} del femenino en la ortografía. En la pronunciación se pierde y sólo por medio del artículo se define el género: *le chain / la chaine*. El portugués sufre el mismo fenómeno, sin embargo hace uso de artículos y demostrativos para completar la noción de género.

En el español y el italiano esta noción genérica es clara, evita confusión y no recurre a determinantes innecesarios. Lo característico en las lenguas es el predominio de la oposición sexual. Sin embargo en algunos de estos idiomas, el francés o el portugués por ejemplo, el género natural va reduciéndose a ser género gramatical, sólo necesario para la concordancia o la diferenciación de significados como en el francés *le père / la paire*.

El español tiende a anteponer el género natural al gramatical: *el*

*centinela, el recluta* . Y se distingue fácilmente en las profesiones: *doctor / doctora* . El francés por el contrario, vacila en tres opciones:

\*Uso de masculino para ambos sexos: *avocat*.

\*Anteposición de *femme* : *femme avocat*.

\*La terminación *-e* : *avocate* ( ésta se pierde en el habla)

En cuanto a los animales el español distingue claramente ambos sexos variando la desinencia, ya que es lo más sencillo: así cuando adquiere nuevos sustantivos de este tipo aplica la flexión.

En su mayoría las lenguas románicas simplificaron los géneros a dos. Sólo el rumano conserva y desarrolla el neutro para los sustantivos inanimados. Predomina en esta lengua el género gramatical al igual que en el francés. Utiliza muchos sufijos para marcar sexo: *-a, -ita, -ica, -aica, -easa, -esa*; por ejemplo: *print / printesa, englez / englezoaica*.

En algunas lenguas germánicas como el alemán y el inglés, el género es de tipo gramatical o muy vago en su función. Por ejemplo en alemán *niño* o *señorita* son neutros y en inglés todos los animales son neutros.

En las lenguas eslavas también existe el neutro y el género no sólo se marca en el sustantivo sino que también se marca en algunas formas verbales del pasado: *student govovil / studentka govovila* (un estudiante hablaba / una estudiante hablaba).

En resumen, una de las lenguas romances que más conserva el sentido, la pronunciación y la ortografía del género es el español. Por ello, como se intentará comprobar en este estudio, los sustantivos de forma única para animales se flexionan o se distinguen preferentemente por medio del artículo.

## 6. Estudios sobre el género epiceno

En cuanto al llamado género epiceno ha sido muy poco estudiado pero en su mayoría los gramáticos lo siguen consignando como el género correspondiente a los sustantivos animales que tienen una sola forma para designar al macho y a la hembra.

Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso al mencionar este género (si es que lo sigue siendo), dicen que en muchas ocasiones no alude a sexo, esto es, que en sí no contiene significado de femenino y masculino, porque pasa a ser el nombre común de un animal: *pulga*, *mosca*, etc.<sup>58</sup>

Criado de Val refiere que en español se manifiesta un interés muy especial para identificar el sexo de los animales, sobre todo de los domésticos. Esta tendencia distintiva llega a su grado máximo en el español de América donde se distinguen aun los considerados epicenos: *tigra*, *caimana*.<sup>59</sup>

Charles Kany<sup>60</sup> también menciona este afán distintivo en el género natural: *servienta*, *tipa*, *ministra*. En el estudio dialectal de Jalisco de Daniel Negrete Cárdenas<sup>61</sup> hace mención de algunos sustantivos animales que se flexionan: *tigresa o tigra*, *cabro*, *cotorra*, *lora*, *venada*, *golondrino*.

Shigueru Ono<sup>62</sup> en su trabajo de tesis sobre *La decisión del género de los sustantivos de animales del español*, clasificó 1216

sustantivos animales del diccionario Español- Japonés de M. Takashi para analizar la tendencia de los sustantivos de animales llamados epicenos. Concluyó que la mayor parte de estos sustantivos son masculinos en las terminaciones de vocal ( con la excepción de {-a } ) y en la terminación consonántica [ø]. Concluye además que el género epiceno corresponde a un género gramatical, derivado del natural y que no hay analogía entre los sustantivos en general y los sustantivos de una concordancia como los que se estudian aquí.

## C. LA FLEXION DE ALGUNOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN ANIMALES.

Se ha comentado ya, en apartados anteriores, que este género epiceno es uno de los puntos débiles del sistema, ya que se consideran como de género epiceno los sustantivos de animales con una sola forma para el macho y la hembra. El hablante no lo reconoce como un género. Estos sustantivos en vez de adoptar la forma *cuervo macho* o *hembra*, se flexionan, se determina el sexo con el artículo o simplemente no cambian porque los rasgos sexuales del animal en cuestión no son perceptibles y su nombre es sólo denominación de especie.

### 1. Causas posibles de la flexión de los sustantivos de género epiceno.

#### a. Analogía.

El hablante flexiona los sustantivos nuevos o los que se hacen más usuales en su realidad lingüística en base a formas modelo tales como: *gato / gata* ; {-o} masculino, {-a} femenino. Los terminados en consonante son masculinos y como no hay género marcado, se flexionan fácilmente como *león / leona*.

### b. Necesidad distintiva de sexo.

El hablante flexiona los sustantivos por una necesidad de dividir machos y hembras ya que es lógico que los hay. Pero en muchos casos esa evidencia no es perceptible y es entonces cuando no se flexiona el sustantivo pero queda como nombre de una especie y no como el género que designa a los dos sexos.

En esta investigación se pretende comprobar la flexión de algunos sustantivos de animales; o bien determinar si el hablante modifica estos nombres o si no lo hace, en qué proporción se modifican y si puede explicarse por fenómenos de analogía o necesidad de distinguir el sexo del animal.

A lo largo de esta exposición se pudo apreciar que el género ha sido poco estudiado, tanto en otras épocas como hoy en día. Además cabe preguntarse porqué los sustantivos que nombran animales representan un problema si designan seres sexuados. Se cree importante estudiar este tema en específico para refutar o comprobar la flexión o diferenciación de estos sustantivos de animales. Además, como se mencionó en el capítulo I, este estudio pretende contribuir a caracterizar el habla culta de la ciudad de Guadalajara.

## D. NORMA Y USO

Después de haber realizado un marco teórico sobre el sustantivo y el género es necesario hacer referencia también a la norma y el uso, ya que se debe aclarar qué es para nosotros un informante de *norma culta urbana* y por qué se estudia una población con las características ya mencionadas en la introducción.

En este apartado se establecen los fundamentos teóricos que se siguieron para seleccionar a los informantes. Así mismo se determina lo que se toma como *norma culta urbana, norma popular, cambio y vigencia lingüísticos* y por último los conceptos de *corrección e incorrección*.

### 1. El cambio lingüístico

La lengua es un sistema dinámico, esto significa que la lengua no está hecha en definitiva: "es un perpetuo hacer"<sup>63</sup>. No quiere decir que la lengua se haga otra en cada momento de cambio, significa más bien que la lengua no puede ser un ente estático. Coseriu comenta que la lengua a partir del sistema inmutable matiza, toma prestado, modifica, crea elementos innovadores y se restituye.<sup>64</sup>

Esta actividad continua de la lengua nos lleva a pensar que nuestra lengua no fue, no es ni será la misma; sin embargo no fue, es ni será otra.<sup>65</sup> Esta actividad continua genera variaciones, los llamados

cambios lingüísticos. Estos son, afirma Coseriu, una condición necesaria para que una lengua viva porque cuando una lengua llega a una estabilización definitiva es porque ya está muerta. La lengua, por lo tanto, cambia y sigue vigente porque se *habla*.

Coseriu define el cambio lingüístico como la adopción de innovaciones ya difundidas y seleccionadas que sustituyen elementos inútiles o crean otros necesarios en el sistema.<sup>66</sup> Cabe aclarar que un cambio no es tal hasta que es adoptado por los hablantes.

El cambio lingüístico empieza y se desarrolla como desplazamiento de una norma. En el caso de la investigación de campo que se realiza en este estudio, se pretende comprobar el desplazamiento de una norma, el cual es consecuencia de "olvido" o "desconocimiento" de una norma tradicional relativa al género 'epiceno'.

En el siguiente apartado se comentará cómo surge la norma en un sistema dinámico como es la lengua.

## 2. La norma lingüística

Helmut Lüdtke afirma que "toda habla se produce según normas"<sup>67</sup>. Esta declaración puede objetarse porque el hablante siempre dispone de una multitud de posibilidades para comunicarse y puede alejarse de cualquier norma. Sin embargo es verdad, el habla se produce según normas porque necesariamente el que habla piensa en el *otro*. Por lo tanto si el hablante escoge las posibilidades fuera del sistema habrá

incomprensión o reprobación y, quizá, en el peor de los casos, hasta rechazo por parte del oyente. Entre la aparente libertad del hablante existen vías normativas que lo hacen escoger una modalidad y no otra.

La norma "es un sistema de realizaciones obligadas, consagradas social y culturalmente"<sup>68</sup> que el hablante sigue para llegar a comunicarse cabalmente. En la norma se distinguen la *norma tradicional* que está estipulada en las gramáticas y los diccionarios y la *norma actual* que "agrupa las hablas que se realizan de manera semejante dentro de la lengua"<sup>69</sup>.

La norma actual surge en un grupo social con características comunes en lo político, económico y cultural. Esto quiere decir que la constante interrelación hace surgir semejanzas en la expresión y ésta después se distinguirá como la norma a seguir para el hablante en general.

Tomando en cuenta el aspecto cultural la norma se puede clasificar en: *norma culta urbana* y *norma popular*. Antonio Alcalá afirma que la norma culta urbana "cuida la permanencia de los significados en los mismos significantes"<sup>70</sup> esto quiere decir que la norma culta urbana tiende a ser más estable y universal que la norma popular. Entonces, al ser esta norma culta la de un grupo que se supone preparado culturalmente, que tiene prestigio en su ámbito y fuera de él, es admisible que se le tome como modelo de corrección.

La norma popular es menos estable y va a la vanguardia de las innovaciones en el lenguaje. Además, la norma popular no alcanza difusión completa ya que el español estandar (norma culta) es el que se difunde por los medios masivos de comunicación. Por las razones

anteriores consideramos la norma culta urbana como objeto de nuestro estudio dialectal. Consideramos, así mismo, el profesional como grado de escolaridad indicador de pertenencia a la norma urbana culta.

### 3. Corrección e incorrección

De acuerdo a lo dicho con anterioridad la norma culta impone lo correcto. Este término se puede precisar como la forma convenida en un ambiente particular y que va acorde al *uso* de un determinado lugar<sup>71</sup>. Esta última característica de lo correcto es esencial en el término porque quizá un determinado elemento tenga la forma convenida pero no se *use* dentro de tal o cual comunidad glótica, el hablante cae entonces en la incompreensión o en el mal entendimiento de su mensaje.

El hablante que desea hablar correctamente no debe buscar en gramáticas y diccionarios porque sólo encontrará formas convenidas inusuales, formas ya cambiadas o estilísticamente inapropiadas. Por lo tanto el uso también determina lo correcto.

### 4. El uso lingüístico en la norma

Las reglas establecidas tienen un inconveniente: se usan o no se usan por el grupo. En muchos casos lo tradicionalmente realizado deja de usarse y surge el ya mencionado cambio lingüístico. La lengua como

sistema dinámico, no sólo está condicionada por el cambio, también se determina por el uso. Así asegura su vitalidad<sup>72</sup>.

Uso significa vigencia, esto es, vitalidad de un elemento dentro del sistema en una comunidad. Estos usos presionan al hablante que se ajusta o resiste y adopta, por su fuerza vital, prestigio, necesidad y frecuencia. Un uso implica normatividad porque se usa como lo *usan* los otros, se impone.

Todo uso se inicia con una acción individual que con el tiempo adquiere vigencia y se hace acción colectiva. El uso de algo se ejerce el tiempo que dure su vigor (dependiendo de lo social) y después pierde vitalidad, se diluye, se debilita o se sustituye, según sea el caso.<sup>73</sup>

Julián Marfás afirma que lo vigente es aquello que tiene vida o fuerza vital y por lo tanto está actuando en algún ámbito del lenguaje. La frecuencia es pues consecuencia del vigor de un elemento. El mismo autor comenta que existen varios tipos de vigencia:

Por extensión, hay vigencias *generales* que extienden su uso en la totalidad "territorial" del hablante de español. Las vigencias *parciales* corresponden a las que tienen vigor en una porción social o geográfica solamente.

Por alcance, hay vigencias *mitigadas* que sólo poseen vigor en la conversación y no en el lenguaje escrito y otras, por el contrario, tienen vigencia en la lengua escrita y carecen de ella en la expresión oral. La vigencia de *especialización* es la que concierne al habla propia según los distintos oficios: términos o formas que usan los marinos, los médicos<sup>74</sup>, etc.

En resumen, la lengua no puede ser un sistema inmutable

porque muere. Las condiciones para que viva son el cambio y el uso constante de sus elementos. El cambio se refiere a la adopción de innovaciones, el uso es la vigencia de tales adopciones en el ámbito lingüístico hablado o escrito. La norma, que tiene como función fijar tales adopciones, muchas veces se debilita por ser una regla obligada o inútil o porque se olvida y da lugar al cambio lingüístico y a un nuevo uso de algo. Cuando se sorprende a la lengua en un momento determinado, para estudiarla cabalmente, debe buscarse el grupo que sostenga más establemente sus normas, porque, este grupo es el que le da finalmente una fisonomía al lenguaje.

Ya se comentó oportunamente que se seleccionaron los hablantes con escolaridad superior ( profesional) como informantes pertenecientes a la norma urbana culta. Esta última es el objeto de estudio porque se le considera más estable, con prestigio y difusión suficientes para ser el modelo de corrección. En el siguiente capítulo se hablará con mayor amplitud sobre la muestra de informantes tomada para este estudio.

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Martínez Amador, Carlos. *Diccionario sobre dudas del idioma*. Madrid: Sopena (s.a.) p 656.
2. Ibid. p 655.
3. Ibid. p 656.
4. Díaz Tejera, Alberto. "El género en el griego clásico" en la *Revista española de lingüística*. Madrid: Gredos, 1984, p 22.
5. Ibid. p 23.
6. Alonso, Martín. *Gramática del español contemporáneo*. Madrid: Guadarrama, 1968, p 286.
7. Ono, Shigeru. "Sobre la decisión del género de los sustantivos animales [sic] del español". p 5. (Trabajo no publicado)
8. Negrete Cárdenas, Daniel. "El español de Jalisco" en la *Revista de filología española*, 1967, p 77 ss.
9. Penagos, Luis. *Gramática griega*. Santander: Salterrae, 1973 14ª ed, p16 ss.
10. Guasch, Antonio. *Gramática latina*. Buenos Aires: Seminario Metropolitano, (s.a.), 4ª ed, p 46.
11. Cfr. Charles E. Kany. *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 1976, p 24.
12. Lüdtke, Helmut. *Historia del léxico románico*. Madrid: Gredos (s.a.) p 28.
13. Menéndez Pidal, Ramón. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1977, 15ª ed, p 207.
14. Ibidem.
15. Ibid p 214.
16. García de Diego, Vicente. *Gramática histórica española*. Madrid: Gredos, 1970, 3ª ed, p 203.
17. Lapesa, Rafael *Historia de la lengua española*. Madrid: Escelicer, 1962, 6ª ed, p 195.
18. Nebrija, Antonio de. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Nacional, (estudio de Antonio Quilis), 1984, 2ª ed, p 24.
19. Ibid p 175.
20. Alcina Franch, Juan y Blecua, José Manuel. *Gramática española*. Barcelona: Ariel, 1980, 1980, p 512.
21. Valdés, Juan de. *Diálogo de la lengua*. Zaragoza: Ebro, 1965, 5ª ed p 52.
22. Ibid p 53.

23. Ibid p 56.
24. Op. cit. Nebrija p 175.
25. Ibid p 176.
26. Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana*. Argentina: Sopena, 1964, 7ª ed, p 89.
27. Ibid p 43.
28. Ibid p 72.
29. Op. cit. Marcos Marín p 115.
30. Op. cit. Martínez Amador p 658.
31. Alonso, Amado y Henríquez Ureña Pedro. *Gramática castellana*. La Habana: Pueblo y Educación, 1977, p 42.
32. Gili Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox, 1976, 11ª ed, p 99.
33. Op. cit. Martín Alonso, p 280.
34. Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, p 174.
35. Op. cit. Juan Alcina Franch y Manuel Blecua. p 512.
36. Tusón, Jesús. *Teorías gramaticales y análisis sintáctico*. Barcelona: Teide, 1981, 2ª ed, p 71.
37. Op. cit. Martín Alonso p 284.
38. Angel de la Peña, Rafael. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*. México: UNAM, 1985, p 53-58.
39. Op. cit. Real Academia p 174.
40. Op. cit. Martín Alonso p 284
41. Op. cit. Amado Alonso y Pedro Henríquez p 42, Vol I.
42. Lázaro Carreter, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 1974, 3ª ed, p 164.
43. Kats J. Jerrold. *Teoría semántica*. tr. Juan García Puente. Madrid: Aguilar, 1979, p 490.
44. Roca-Pons, J. *Introducción a la gramática*. Barcelona: Teide, 1985, 6ª ed p 124.
45. Op. cit. Lázaro Carreter p 164.
46. Op. cit. Tusón p 96.
47. Op. cit. Marcos Marín p 113.
48. Criado de Val, M. *Gramática española y comentario de textos*. Madrid: S.A.E.T.A., 1976, 7ª ed. p 46.
49. Lewandawsky, Theodor. *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra, 1982, "género", p 104.
50. Op. cit. Tusón p 69.

- 51.Op. cit Martínez Amador, p 655 ss.
- 52.Op. cit. Tusón p 69.
- 53.Op. cit Juan Alcina y Manuel Blecua p 512.
- 54.Op. cit Martín Alonso. p 286.
- 55.Fernández Colinas, Francisco. *Prontuario de gramática española*. León: Everest, 1978, 4ª ed, p 37.
- 56.Op. cit Juan Alcina Y Manuel Blecua p 512.
- 57.Criado De Val, M. *Fisonomía del español y de las lenguas modernas*. Madrid: S.A.E.T.A., 1972, p 21 ss.
58. Op. cit Henríquez Ureña y Amado Alonso p 43.
59. Op cit. Criado de Val p 23.
60. Op. cit. Kany p 24.
61. Op cit. Cárdenas p 77 ss.
62. Op cit Shigeru Ono p 5-7.
63. Coseriu, Eugenio. *Sincronía, diacronía e historia*. Madrid: Gredos,3ª ed.,1978, p 65.
64. Ibidem.
65. Ibid p 66.
66. Ibid p 140
67. Lüdtke, Helmut. *Historia del léxico románico*. (Tr. Marcos Martínez Hernández)Madrid: Gredos, Manual #33 de la Biblioteca Románica Hispánica, 1974, p11.
68. Op. Cit. Eugenio Coseriu p 55.
69. Alcalá, Antonio. *El concepto de corrección y prestigio lingüístico*. México: Trillas, Serie Temas Básicos, 1982, p 39.
70. Ibid p 45.
71. Ibid p 46
72. Cfr. Julián Marías. *Discurso de entrada a la Real Academia Española de la lengua*. p 13.
73. Ibidem.
74. Ibid p 17.

## CAPITULO III

## A. GENERALIDADES

En este capítulo se describen los procedimientos que se siguieron para realizar la investigación documental y la investigación de campo para la comprobación o refutación de las hipótesis propuestas en el capítulo I.

Lo que motivó a la realización de este trabajo fueron las afirmaciones de cuatro estudiosos de la lengua: Charles Kany<sup>1</sup>, Criado de Val<sup>2</sup>, Pedro Henríquez Ureña<sup>3</sup> y Amado Alonso<sup>4</sup>.

El primero refiere que en el español americano hay una tendencia a la diferenciación genérica de sustantivos con una sola terminación tales como: ministro, tigre, sirviente, caimán.

Criado de Val, por su parte, afirma que de las lenguas romances es el español la que más conserva el indicador de género y que llega a su grado máximo en el español de América ya que se distingue aún en sustantivos considerados 'epicenos'.

Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso afirman que en ocasiones al mencionar sustantivos del llamado género epiceno no se alude a sexo. Es decir que el sustantivo animal no contiene significado de femenino o masculino y pasa a ser el nombre común de un animal, v.gr.: pulga, mosca, culebra.

A partir de estos juicios se plantearon las siguientes hipótesis:

1.- El hablante flexiona algunos sustantivos de animales de forma única para designar a los dos sexos por.

analogía con formas que comunmente se flexionan.

2.- El hablante no modifica los sustantivos que designan animales, ya que no es necesaria tal distinción genérica puesto que el sustantivo designa el nombre común del animal sin aludir a sexo.

Se tratará de comprobar si las hipótesis planteadas resultan válidas y de serlo, se verificará si hay diferencias de uso entre los distintos grupos de edad y sexo.

Después de determinar las hipótesis de trabajo se efectuó una investigación bibliográfica acerca del sustantivo y el género. Con este marco teórico se pretende ubicar al lector y demostrar que el género epiceno es uno de los puntos débiles del sistema de español, y comprobar si en el habla culta de Guadalajara se flexionan algunos sustantivos animales o bien si éstos han perdido su significado "macho/hembra" y han pasado a ser sólo sustantivos comunes de género gramatical.

Se escogieron veintidós sustantivos animales conocidos para comprobar o refutar las hipótesis arriba citadas. A continuación se transcribe la lista de estos sustantivos:

#### **Femeninos:**

- 1.- Paloma
- 2.- Cabra
- 3.- Culebra

- 4.- Liebre
- 5.- Rana
- 6.- Tortuga
- 7.- Pantera

**Masculinos:**

8. - Elefante
- 9.- Guajolote
- 10.- Lagarto
- 11.- Caimán
- 12.- Delfín
- 13.- Gorila
- 14.- Lince
- 15.- Tigre
- 16.- Sapo
- 17.- Cuervo
- 18.- Alacrán
- 19.- Avestruz
- 20.- Orangután
- 21.- Jabalí
- 22.- Venado

Después de la selección de los sustantivos animales y la elaboración de una breve exposición sobre el género, se incluyó un

planteamiento en el cual se determinan los conceptos de norma, uso y norma culta. En el capítulo II, apartado D, se explica por qué en el presente estudio se escogió la norma culta para la investigación de campo.

Se seleccionaron 104 informantes con las siguientes características:

Clave I M	30 mujeres entre los 25 y 35 años
I V	30 hombres entre los 25 y 35 años
II M	22 mujeres entre los 36 y 56 años
II V	<u>22</u> hombres entre los 36 y 56 años
Total:	104 informantes.

Todos los entrevistados son profesionistas, nacidos en Guadalajara. En caso de que el informante hubiese radicado en otros Estados, la entrevista se realizó sólo si el informante vivió fuera de Guadalajara un máximo de dos años. La escolaridad que se menciona como requisito del entrevistado se refiere a las personas que han cursado estudios profesionales además de la secundaria y preparatoria.

### 1. Investigación teórica y de campo.

Como ya se mencionó, el presente estudio se realizó con dos tipos de investigación: investigación teórica e investigación de campo. La primera se realizó gracias a las fuentes que se mencionan en la bibliografía; sin embargo, de los autores consultados se tomaron los

critérios de Juan Alcina Franch y José Manuel Blecua expuestos en su obra *Gramática española*; también se siguieron los criterios que exponen Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña en su obra *Gramática Castellana* y Criado de Val en su *Fisonomía del español y de las lenguas modernas*. Fue fundamental la obra de Don Ramón Menéndez Pidal, en especial su *Manual de gramática histórica española*.

Para la realización del trabajo de campo se siguieron los criterios del *Manual de Técnicas de Investigación Documental* de Ario Garza Mercado.

Para la comprobación de los objetivos se realizó un cuestionario estructurado, ya que es el método idóneo para lograr el acopio de la información que interesa en este trabajo. Se descartó el uso de la entrevista libre ya que la información requerida es específica y sería difícil que en las entrevistas surgieran todos los sustantivos que se buscan aunque el entrevistador la dirigiera hacia tal tema.

#### a) cuestionario.

El cuestionario, en cambio, orienta con mayor exactitud la respuesta de lo que se busca. El cuestionario utilizado en este estudio se elaboró con preguntas cerradas en abanico, esto es, que las preguntas permiten la elección entre varias respuestas posibles. Se elaboraron veintidós preguntas a partir de la selección de sustantivos ya mencionada. Esta encuesta se realizó en forma oral y evitando que el informante viera las posibles respuestas. A continuación se presenta la

pregunta número uno como muestra, el cuestionario y la hoja de respuestas completos se incluyen en el Apéndice A:

### LA FLEXION DE LOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN ANIMALES.

Instrucciones para el entrevistador.

Marque la respuesta dada a la pregunta de la manera siguiente:

¿Cuál es para usted el masculino de chiva?

Chivo -----(X)

Cabro -----( )

Otra forma ¿cuál? \_\_\_\_\_

I. Diga cuál es para usted el masculino de paloma.

Hoja de respuestas:

I. Paloma ( )

. Palomo ( )

Paloma macho ( )

Otra forma ¿cuál? \_\_\_\_\_

#### b) VARIABLES DEL ESTUDIO

La variable número uno del estudio es la edad: grupo I mujeres de 25 a 35 años ( I M ); grupo I hombres de 25 a 35 años ( I V ); grupo II mujeres de 35 a 56 años o más ( II M ); grupo II hombres de 35 a 56 años o más ( II V ).

La segunda variable corresponde al sexo : Grupo I y II

mujeres; grupo I y II hombres.

La variable tres corresponde a la terminación del sustantivo escogido.

En el estudio se presentan siete sustantivos con terminación -a:

Paloma

cabra

culebra

pantera

tortuga

rana

gorila

cinco con terminación en -e :

liebre

elefante

guajolote

lince

tigre

cuatro con terminación en -o:

lagarto

sapo

cuervo

venado

uno con terminación en -f :

jabalf

cinco con {σ} (no marcado):

caimán  
delfín  
alacrán  
avestruz  
orangután

La variable cuatro del estudio se refiere a la *no flexión* del sustantivo.

La quinta corresponde a la distinción del sustantivo por medio del artículo *el* o *la*.

La sexta consigna la *flexión* del sustantivo.

En la variable siete se marca el uso del adjetivo macho o hembra para distinguir el sexo.

La variable ocho correspondiente a la distinción de género por medio de una palabra de distinta raíz.

La variable nueve registra la distinción de sexo por medio de artículo y flexión.

A continuación se muestra el esquema 3 en donde se llevó a cabo el vaciado de datos inicial.

Informe No. \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_

Grupo de edad: \_\_\_\_\_

		VARIABLES LINGUISTICAS						
		3	4	5	6	7	8	9
Respuesta								
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								
17								
18								
19								
20								
21								
22								

Esquema 3.

Los datos obtenidos se registraron en una hoja como ésta (Esquema 3).

Se elaboraron 104 fichas con veintidós respuestas cada una iguales a la ficha anterior.

Los datos registrados en la parte superior de la hoja son las variables sociolingüísticas:

Edad

Sexo

Los datos sobre el número y nombre del informante son solamente una forma de organización. Los datos registrados en la parte inferior inmediata consignan las variables lingüísticas ( 3,4,5,6,7,8 y 9) y cada respuesta (1 a la 22).

A continuación se desglosa la respuesta No. 1 dada por el informante No. 38 como ejemplo:

Respuestas:

I. Paloma

Variables Lingüísticas:

3.- Terminación del sustantivo: -a

4.- \_\_\_\_\_

5.- \_\_\_\_\_

6.- Flexión del sustantivo para distinguir  
sexo: palomo -o.

7.- \_\_\_\_\_

8.- \_\_\_\_\_

9.- \_\_\_\_\_

En general los entrevistados seleccionaron una de las variables en sus respuestas, de no ser así, se registró una variable extra para estos casos. Por ejemplo si el hablante utilizó artículo (variable 5) y flexión (variable 6) se registró en la variable 9: Distinción con artículo y flexión.

Después de registrar los datos se inició el conteo de respuestas tomando en cuenta las variables sociolingüísticas 1 y 2: Sexo y Edad.

### c) Pruebas estadísticas.

Los datos obtenidos se analizaron usando tres pruebas estadísticas: Porcentaje,  $X^2$  y rango, que se explicarán más adelante. Para llevar a cabo el análisis estadístico se elaboraron dos fichas para registrar el conteo final ( Esquemas 4 y 5).

La primera de ellas consigna el total de respuestas y porcentajes por grupo y variable, el número superior de cada cuadro es el total de respuestas en esa variable y el número inferior es el porcentaje que representa dentro del total de respuestas en ese grupo (Ver esquema 4).

La segunda, consigna las frecuencias esperadas y observadas según grupo y variable o terminación y variable (Esquema 5). Con la ficha cuatro ya mencionada se pretende establecer si hay diferencia de uso significativa entre los grupos de edad y sexo estudiados. Con el mismo formato de la ficha cuatro pero con las terminaciones *-a*, *-o*, *-e*, *ø* e *-í* (Eje de las X) y variables lingüísticas (Eje de las Y) se pretende probar si la terminación del sustantivo escogido influyó en el hablante

para que éste prefiriera alguna de las variables lingüísticas registradas. Por medio de estas fichas se puede determinar también cual de las variables lingüísticas se usa con mayor frecuencia.

A continuación se ejemplifican las dos fichas usadas para las pruebas que se le hicieron a la información:

GRUPOS:	VARIABLES LINGÜISTICAS				
	4	5	6	7	8
I M	320 30.4%				
II M	201 19%				
I V	319 30%				
II V	212 20%				
TOTAL:	1052=100%				
PRUEBA DE CONFIABILIDAD	.2761 .2238				

#### Esquema 4.

Se le añadieron datos reales a la ficha anterior a manera de ejemplo de lo que se hizo con las respuestas consignadas en las fichas de

vaciado de datos (Esquema 3). En cuanto a los porcentajes consignados se realizó una prueba de confiabilidad de estos con el propósito de establecer cuáles porcentajes sí son significativos dentro del conteo final y cuáles de estos no lo son.

Dentro de la prueba de confiabilidad, en el caso de estos porcentajes, si éste es superior a 27% significa que sí es un porcentaje significativo. Los cuadros con la información completa se encuentran en el Apéndice B.

Varia ble. Grupo	4	5	6	7	8	Totales
IM	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	
II M	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	
I H	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	
II H	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	$\frac{E}{O}$	

Esquema 5.

La ficha anterior fue necesaria para llevar a cabo la prueba de  $X^2$  ya que se debe llegar a la sumatoria ( $\Sigma$ ) y comparar ese resultado con el de  $X^2$  para 12 y 16 grados de libertad. Esto es, si la sumatoria ( $\Sigma$ )

es mayor que el valor para  $X^2$  entonces sí hay dependencia entre las terminaciones o grupos de edad y sexo con respecto a las variables lingüísticas.

La fórmula empleada para la prueba de confianza es la siguiente:

$$\frac{1}{5} \pm 1.96 \sqrt{\frac{(\frac{1}{5})(\frac{4}{5})}{N}}$$

$$P = \frac{1}{5}$$

$N = \text{total}$

Como ya se explicó se realizaron las pruebas de  $X^2$  y rango para determinar si el uso de las variables es distinto según el grupo y sexo. El resultado de esta prueba es significativo si es mayor de 3.841 de lo contrario, la diferencia no es significativa. Las fórmulas empleada para estas pruebas es la siguiente:

$$\chi^2 = \frac{12}{NK(K+1)} \times (\sum R_j^2) - 3N(K+1)$$

N = No. de hileras

K = No. de columnas

R<sub>j</sub> = Suma de rengos

Han quedado expuestos en este apartado los procedimientos seguidos para lograr la comprobación de las hipótesis, también ya mencionadas en este capítulo. Además se han explicado en la forma más clara posible las pruebas estadísticas realizadas con la información obtenida. A continuación se presenta el análisis e interpretación de los datos.

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Kany, Charles. *Sintaxis hispanoamericana*. (tr. de Martín Blanco Alvarez) Madrid, Gredos, 1976.
2. Criado de Val, M. *Fisonomía del español y de las lenguas modernas*. Madrid, S.A.E.T.A., 1972.
3. Alonso, Amado (y) Henríquez Ureña, Pedro. *Gramática castellana*. La Habana, Pueblo y Educación, 1977.
4. Ibidem.

## CAPITULO IV

## A. APRECIACIONES GENERALES

Antes de proceder al análisis de los datos es importante mencionar algunas observaciones hechas al efectuar el vaciado individual de datos.

El hablante en general manifestó tres alternativas al responder:

\*No distingue los sustantivos que designan animales de ninguna manera. Los únicos que flexiona son: *paloma, venado, elefante y tigre*..

\*Trata de distinguir, con indecisión en la forma de hacerlo. Esto es, fluctúa entre distinguir con artículo, con flexión o con adjetivo. No flexiona los nombres o los alterna con otros: *culebra, liebre, tortuga y pantera*. Por ejemplo: *culebra/serpiente, liebre/conejo, cabralchivo*.

\*El hablante distingue con adjetivo en casi todas las respuestas a excepción de: *paloma, venado y tigre*.

Muchos de los encuestados respondieron: "no lo sé"; "no lo uso"; "uso el mismo para los dos"; "no existe"; "no se distingue el macho y la hembra". Estas respuestas se dieron más frecuentemente cuando se trataba de los siguientes sustantivos: *culebra, liebre, pantera, tortuga y lince*. En contadas ocasiones el informante flexionó los sustantivos anteriores.

## B. ANALISIS POR REACTIVO

### Primera parte del cuestionario estructurado

1. *Paloma*.- La prueba de confiabilidad de porcentaje demostró que un porcentaje significativo flexiona la forma *paloma* en *palomq*: 92.4% lo flexionan en el grupo I M; 89% lo flexionan en el grupo I H; 94.5% lo flexionan en el grupo II M y un 94.5% lo hacen en el grupo II H.

La prueba de  $X^2$  demostró que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados. Esto significa que hay un uso homogéneo sin importar edad y sexo de los informantes. El resultado de esta prueba fue de: 0.1.

2. *Cabra*.-Este reactivo resultó muy interesante ya que el informante proporcionó algunas respuestas inesperadas. Por ejemplo, un 28.82% de entrevistados flexionó *cabra* pero usando el diminutivo: *cabrito*; de este porcentaje, sólo un 4% respondió *cabrón*. Sin duda esta respuesta se debe a que el hablante trata de suavizar la forma *cabrón*, ya que ésta es una palabra altisonante. La prueba de confiabilidad revela que el anterior no es un porcentaje significativo. Un 21% de los entrevistados respondió *chivo*; 17% contestó *cabra macho* y otro 17% no modificó la palabra para designar al macho de cabra. Un reducido

porcentaje del 10% respondió *macho cabrlo*, ninguno de los porcentajes anteriores representa una cifra significativa.

Al hacer la prueba de  $X^2$  se observó que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados. Al igual que en el ítem anterior, esto demuestra que hay un uso homogéneo. El resultado de esta prueba fue de .8142. Esta es una de las palabras que causó mayor indecisión en el hablante en cuanto a la forma de distinguir el macho de la cara. Esta indecisión se debe probablemente a que el animal en cuestión pertenece al ámbito rural, por tanto, quizá el hablante tenga idea de que hay una forma especial para macho pero no tiene certeza, al contrario de lo que sucedió con el término *paloma* ya que, en este caso, una proporción significativa flexionó el sustantivo sin titubeos.

3. *Culebra*.- En este ítem una cifra significativa del 65.2% no modifica el sustantivo *culebra* para designar al macho de este animal. Este término puede considerarse dentro del género gramatical ya que su terminación no tiene nada que ver con el sexo del animal y sí con un nombre específico de ese reptil. Un porcentaje de 18% utilizó el adjetivo macho para designar a la pareja de la culebra, sin embargo la prueba de C demostró que no es un porcentaje significativo. El 6.56% utilizó la inusitada forma *culebro* y un 9.6% de los informantes dijo que *la serpiente es el macho de la culebra*. Las dos cifras anteriores son interesantes pero carecen de significación según la prueba realizada al respecto. Como ya se comentó en las apreciaciones generales (A) de este capítulo, este sustantivo ocasionó respuestas tales como: "no sé", "no se

usa", "no existe"; las cuales se registraron dentro de la variable cuatro. Ya se explicó antes que en esta variable se incluyen las respuestas que no modificaron el sustantivo en cuestión y se infiere que si el hablante dice "no sé" o cualquiera de estas variantes, es porque no modifica el sustantivo y por tanto cuando lo usa, no lo modifica en ninguna forma.

La prueba de  $X^2$  demostró que no se da una diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados. También en este ítem hay homogeneidad en el uso. La cifra en esta prueba fue de .42

4. *Liebre*.- Este término al igual que el anterior podría considerarse dentro del género gramatical ya que un 67.1% de los encuestados no modifica el sustantivo para designar al macho de la liebre. Una proporción del 19% utilizó la forma *liebre macho* y el 13% respondió *conejo*. Los porcentajes anteriores no son significativos. También este ítem originó respuestas como las comentadas en el término anterior. Asimismo se registraron esas respuestas en la variable cuatro. Al realizar la prueba de  $X^2$  se determinó que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados y por tanto se observó un uso homogéneo del término. El resultado de la prueba fue de .9.

5. *Pantera*.- En este reactivo el 71% de la población encuestada usa el término *pantera* sin modificaciones para designar a machos y hembras. Este ítem, al igual que los sustantivos anteriores, ocasionó respuestas tales como "no sé"; "no se usa"; "no existe", etc. Este término puede considerarse también dentro del género gramatical ya que el

nombre *pantera* indica especie. Además de que no es necesaria tal distinción. Una cifra poco significativa del 24.8% usa el adjetivo *macho* para distinguir. El resultado de la prueba de  $X^2$  fue de 1.125 y denota que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados. Aquí se registró otra inesperada respuesta del 2.88% con la forma *el pantera*.

6. *Tortuga*.- En este ítem el porcentaje de uso de la forma *tortuga* fue de 71% lo cual demuestra que el término tiene género gramatical, porque se usa el sustantivo como se usaría mosca o grillo, sin alusión a sexo. La forma *tortuga macho* se utilizó por un 21% de los informantes, cifra no significativa según la prueba de confiabilidad. Se consignó la forma *tortugo* en un 4.7% de los entrevistados y la forma *caguamo* en un 2% de ellos. La prueba de  $X^2$  demostró que hay frecuencia de homogéneo entre los grupos estudiados. El resultado fue de .18.

7. *Rana*.- En este ítem la prueba de confiabilidad demostró que un porcentaje significativo del 48.8% usa el término *rana* y un 35.4% de los informantes respondió *sapo*. Estas respuestas denotan el uso poco frecuente o el desconocimiento de estos términos, ya que se confunden dos anfibios distintos. Sucede aquí el mismo fenómeno que en los cuatro ítems anteriores : una porción considerable de la muestra estudiada utiliza la palabra *rana* , así que el término puede considerarse dentro del género gramatical. Un porcentaje del 14.3% utilizó la forma *rana macho* . Esta cifra según la prueba de C. no resulta significativa.

La prueba de  $X^2$  reveló que no hay diferencia significativa en la

frecuencia de uso entre los grupos, ya que el resultado fue de .3.

En general estos sustantivos ocasionaron desconcierto en el hablante entrevistado y su respuesta generalmente fue el sustantivo no modificado de ninguna manera (variable cuatro). En particular *paloma* se registró como la excepción ya que una proporción muy significativa de la muestra flexionó el sustantivo para diferenciar el macho de la hembra.

### Segunda parte del cuestionario

8.- **Elefante.**- Este reactivo fue flexionado por un porcentaje significativo de 64.2% de los encuestados. El 21% no lo modificó y lo usó tal cual :*elefante*. Un 8.46% distinguió usando la forma *elefante macho*. Un mínimo porcentaje del 3.7% utilizó la forma *la elefante* . Los tres porcentajes anteriores no resultan significativos.

La prueba de  $X^2$  demostró que la distribución de uso es simétrica, no hay diferencias significativas. El resultado fue de .15.

9. **Guajolote.**- En este ítem el porcentaje de informantes que flexionó el sustantivo fue de 53.7 %, cifra que resultó significativa. Un índice del 31.6% no modifica el término y un bajo índice utiliza el adjetivo hembra: 7.56%. El 2% usó el artículo para la distinción: *la guajolote*. La forma que combina dos tipos de distinción en este caso artículo y flexión fue dada por un solo entrevistado: *la guajolota*. Un dato interesante es el que proporcionaron 3.7% de los informantes: *la pava es la hembra del guajolote*.

El resultado de  $X^2$  en este reactivo fue de 3.3 y denota la distribución simétrica en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados.

10. Lagarto.- Esta pregunta fue respondida en un significativo 47.8% así: *lagarto*. 20 % de los informantes flexionó la forma en *lagarta* y un inesperado 16% utilizó la forma *lagartija* para señalar a la hembra del lagarto. El 13.4% de ellos usó la forma *lagarto hembra*. Las tres cifras anteriores denotan interés pero no significación. Este es otro de los sustantivos en los cuales se ha gramaticalizado el género a pesar de ser sexuado.

Al llevar a cabo la prueba de  $X^2$  se observó una cifra de .65 lo cual quiere decir que no hay diferencias significativas en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados.

11. Caimán.-El ítem en cuestión no fue modificado en ninguna forma por el 67.2% de los entrevistados para distinguir la hembra del caimán. Esta cifra demuestra la gramaticalización del sustantivo ya que un reducido índice del 8.46% flexiona el ítem en *caimana* y un 21% usa *hembra* para diferenciar el sexo. Los dos porcentajes anteriores carecen de significación según la prueba de confiabilidad realizada. Asimismo resulta que el 2% respondió *la caimán* y el .96% dió como respuesta *cocodrila*. En la prueba de  $X^2$  la cifra obtenida resultó no significativa, lo cual quiere decir que hay distribución simétrica del uso entre los grupos seleccionados.

12. Delfín.- La cifra más significativa corresponde a la forma no modificada *delfín* ya que el 62.3% respondió así. La variable *delfín*

*hembra* fue utilizada en un 19.1% de los casos. El 10.5% se decidió por la forma *la delfín*, y un 8.5% flexionó el término en *delfina*. A excepción del primero, los porcentajes anteriores no son significativos.

Este, al igual que los dos ítems anteriores, muestra una gramaticalización de su contenido semántico. También en estos reactivos se originaron respuestas tales como: "no existe"; "No lo uso"; "Es el mismo para los dos ¿No?". Hay en estos una marcada tendencia a la *no modificación*, correspondiente a la variable cuatro. El predominio de una variable sobre otra en el uso de los entrevistados será estudiada posteriormente en el apartado D de este capítulo.

El resultado de  $X^2$  es de 2.7 y corresponde a una cifra no significativa en cuanto a la frecuencia de uso entre los grupos estudiados. Se observa, pues, una distribución homogénea en dicha frecuencia de uso.

13. Gorila.-El porcentaje de mayor significación indica la forma *gorila* cuyo total asciende a un 55.5%. De los 104 informantes el 31.5% se decidió por la forma *la gorila* y el 10.5% por la forma *gorila hembra*. *Changa* y *orangután* fueron respuestas aisladas ya que representaron el .96% cada una. No hay otro sustantivo en el que se vea mayor contradicción entre la terminación del sustantivo que lo designa y el aspecto físico del animal, ya que éste es todo virilidad y sin embargo por etimología le corresponde la terminación *-a*.

14. Lince.- El 63.2% de los entrevistados utilizó la forma *lince* para referirse a la hembra de dicho animal. Este porcentaje es significativo y muestra la tendencia de los informantes por la variable

cuatro. Este sustantivo puede considerarse dentro del género gramatical. Es interesante a pesar de esa tendencia mencionada que un 20% de informantes usen el artículo para determinar a la hembra: *la linca*. Un porcentaje del 15.3% distingue la hembra con el adjetivo: *hembra*. Se dio un solo caso de flexión: *linza*.

El resultado 0 en la prueba de  $X^2$  representa que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos que se estudian.

15. Tigre.- Este ítem resultó interesante ya que no se esperaba la flexión del sustantivo en cuestión y un significativo porcentaje del 50% de encuestados lo hace y responde con la forma *tigresa*. El 50% restante responde como sigue: el 2.8% usa *tigra* y un .96% usa *tigrita*; 27.7% no modifica la forma y responde *tigre*; un 15% usa el adjetivo *hembra* y un 5.6% antepone el artículo *la* para designar a la hembra: *la tigre*.

Se realizó la prueba de  $X^2$  y se observó que no hay diferencia significativa en cuanto a frecuencia de uso del mentado sustantivo. El resultado fue de 1.714.

16. Sapo.- Con este término sucedió algo similar al reactivo 7 ya que el 37% identificó a la *rana* como hembra del sapo. Esto responde a una analogía con los animales que sí tienen una pareja de distinta raza por ejemplo: *caballo / yegua* o *toro / vaca*. El 35.5% utiliza la forma *sapo*. Sólo un 7.6% flexiona la forma en *sapa* y un 17.2% usa el adjetivo *hembra*.

De los porcentajes anteriores sólo los dos primeros son

significativos.

La prueba de  $X^2$  demostró que hay homogeneidad en cuanto a la frecuencia de uso en estas variables con respecto a los grupos estudiados. El resultado de esta prueba fue de .1714

17. **Cuervo.**-En este reactivo no se esperaba un porcentaje tan alto en la flexión. El 47.8% de los entrevistados decidió flexionar en *cuerva* para designar la hembra. Sin embargo un porcentaje significativo del 35.5% usa la forma *cuervo* . Una cifra poco significativa del 15.2% usa el adjetivo *hembra* y una respuesta inesperada que representa un .96% del total dijo *la cuervo*.

El resultado de  $X^2$  fue de .6 , lo cual indica que no hay diferencia significativa en la frecuencia de uso en los grupos estudiados.

18. **Alacrán.**- Este ítem causó desconcierto. Sin embargo, hay una marcada tendencia a no modificar el sustantivo. Un 54.6% usa *alacrán* para designar la hembra de dicho animal. Una cifra del 22% flexiona en *alacrana*; un 4.7% de los encuestados usa artículo, *la alacrán* ; y una minoría del 2.8% contestó inesperadamente : *madre alacrán* . El 15% utilizó la forma *alacrán hembra* para la diferenciación.

En la prueba de  $X^2$  el resultado fue de .050, lo cual implica que hay un uso homogéneo de estas formas por parte de los grupos estudiados.

19. **Avestruz.**- El porcentaje de mayor significación lo representa la respuesta *avestruz* con un 56.6%. Un 20% de los informantes utiliza la forma *la avestruz*. El 16% usa la forma *avestruz*

*hembra* y *la avestruza* resultó una interesante respuesta aislada (.96%). Sólo la primera cifra representa una proporción significativa.

En la prueba de  $X^2$  el resultado demuestra que hay una distribución simétrica en la frecuencia de uso entre los grupos que se estudian ya que su resultado fue de .85.

20. **Orangután.**-En este ítem tampoco se esperaba índice significativo en la flexión pero se dio un 39% de respuestas con la forma *orangutana*. Un porcentaje igual del 39% usa la forma *orangután hembra*. El 6% usa *la orangután* y 4.7% de los informantes contestó *changa*. una respuesta aislada fue *la orangutana* (.96%).

Aquí tampoco hay una frecuencia de uso asimétrica entre los grupos estudiados ya que el resultado de  $X^2$  fue de .35.

21. **Jabalí.**- En este ítem se obtuvieron respuestas de diversa índole pero la proporción más significativa corresponde a la respuesta *jaball* ya que el 54.6% usa el sustantivo sin modificación. El 19% usa el artículo para diferenciar a la hembra: *la jaball*, *jaball hembra* fue respuesta del 17.2% de los encuestados. Un 7.6% flexionó el sustantivo en *jabalina* y una respuesta aislada del .96% fue la que distingue con artículo y flexión: *la jabalina*.

Tampoco en este ítem hay diferencia significativa en la frecuencia de uso entre los grupos ya que el resultado de  $X^2$  fue de .54.

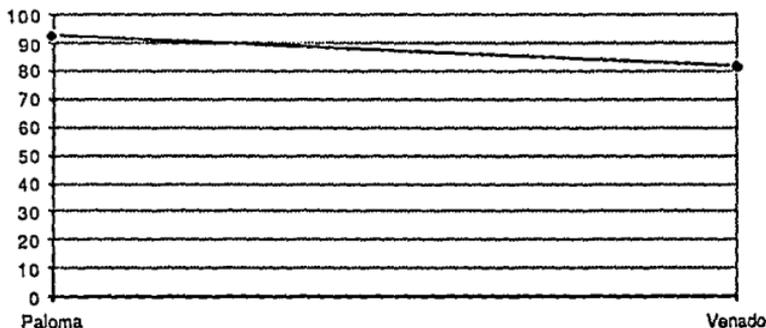
22. **Venado.**- Esta pregunta es, sin duda, en la que hubo un mayor porcentaje de flexión: en 82% de los casos se flexionó en *venada*. Sólo un 13.4% usa venado sin alterar y una minoría del 3.8% usa el adjetivo *hembra*.

En la prueba de  $X^2$  se observó que tampoco hay diferencia en la frecuencia de uso entre los grupos estudiados.

Estos son los reactivos correspondientes a la segunda sección del cuestionario estructurado. En general no causaron tanto desconocimiento como los sustantivos de la primera sección. En particular *venado*, es el sustantivo que muestra una tendencia definitiva hacia la flexión ya que la proporción es significativa.

En resumen, los reactivos con una tendencia *definitiva* hacia la flexión son: *paloma* y *venado* ya que la proporción de respuestas es significativa; 93% de los entrevistados respondió *palomo* y el 82% de ellos contestó *venada*. Se aprecia más claramente en esta gráfica:

Reactivos con una definitiva tendencia hacia la flexión

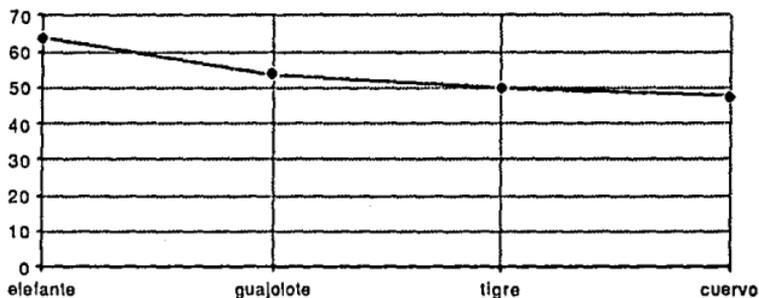


Esquema 6.

Los sustantivos que muestran una marcada tendencia hacia la

flexión son: *elefante*, *guajolote*, *tigre* y *cuervo* puesto que los porcentajes obtenidos rebasan el margen de no significación: 64.2% usa *elefanta*, el 53.7% usa la forma *guajolota*, 50% flexiona *tigresa* y un 47.8% dice *cuerva*. (Ver esquema 7).

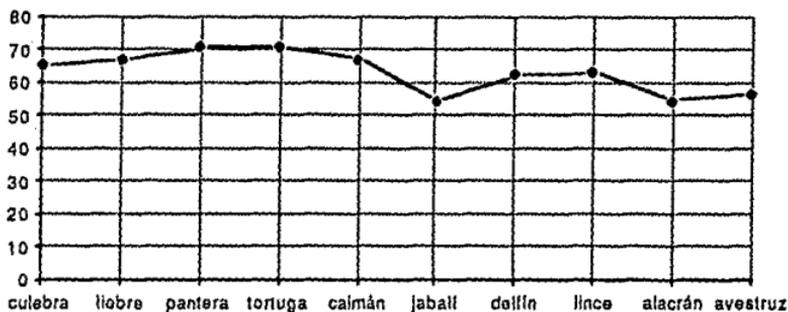
Sustantivos que muestran una marcada tendencia hacia la flexión



Esquema 7.

Los sustantivos que muestran una *definitiva* tendencia a la no flexión son los siguientes: *culebra*, *liebre*, *pantera*, *tortuga*, *caimán*, *jaball*, *delfín*, *lince*, *alacrán* y *avestruz*. Los porcentajes de uso son significativos: la respuesta *culebra* representa un 65.2%; un 67.1% contestó *liebre*; el 71% de la población encuestada se decidió por *pantera*; *tortuga* representa el 71% de las respuestas; *caimán* respondió el 67.2% de la muestra; *jaball* el 54.4%; *delfín* el 62.3%; *lince* el 63.2% de los encuestados; *alacrán* el 54.6% de ellos y *avestruz* el 56.6% de ellos. En los sustantivos anteriores el porcentaje restante se distribuye en otras formas de diferenciación genérica pero de bajos porcentajes. (Ver esquema 8)

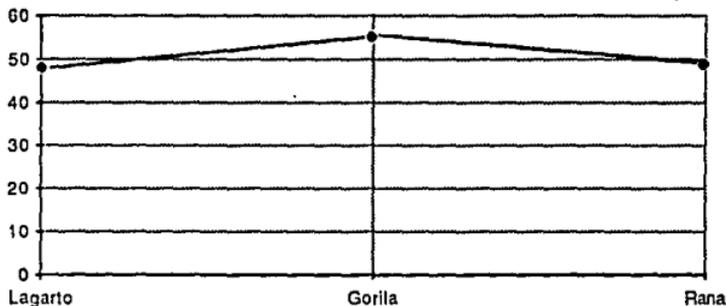
Sustantivos que muestran una definitiva tendencia a la no modificación



Esquema 8.

Los términos que demuestran una marcada tendencia a la no flexión son *lagarto* y *gorila* ya que la proporción de uso es la siguiente: 47.8% correspondiente a la respuesta *lagarto* y el 55.5% de la población encuestada utiliza *gorila*. *Rana* es otro de los términos con esta tendencia ya que un 48.8% usa la forma *rana*. (Ver esquema 9)

Reactivos con una marcada tendencia hacia la no modificación



Esquema 9.

A continuación se enlistan los términos en los cuales hay indecisión según lo muestra la distribución de porcentajes en varias opciones. En el sustantivo *cabra* el uso se distribuyó así:

- cabra* : 17.4%
- chivo* : 21%
- cabrito y cabrón* : 28.8%
- cabra macho* : 17%
- macho cabrío* : 10%

En el reactivo *sapo* el uso se distribuyó de la siguiente forma:

- rana* : 37%
- sapo* : 35.5%

*sapa*: 7.6%

*sapo hembra*:: 17.2%

En el ítem *orangután* se distribuye así:

*orangután* : 39%

*orangutana* : 39%

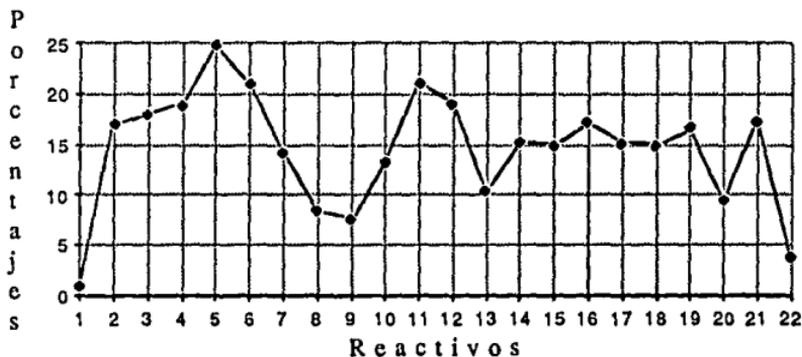
*orangután hembra* : 9.5%

*la orangután* : 6%

*changa* : 4.7%

Es visible dentro de estos porcentajes el poco uso del adjetivo *hembra* o *macho* para la distinción del género, lo cual no se esperaba. Los porcentajes de uso son pequeños como se puede observar en la gráfica siguiente:

Porcentajes de uso en la variable siete



Esquema 10.

Las hipótesis de trabajo planteadas en la introducción no resultaron válidas en su totalidad. La primera hipótesis solamente es válida para los sustantivos *paloma* y *venado*. Recuerdese que en esta hipótesis se afirma que el hablante flexiona algunos sustantivos de animales con forma única para designar a los dos sexos. Los sustantivos anteriores numéricamente representan el 9% del total de sustantivos estudiados (22= 100%). Según los datos obtenidos los términos susceptibles de flexionarse son *elefante*, *guajolote*, *tigre* y *cuervo*. Estos representan el 18% del total de sustantivos estudiados.

La hipótesis anterior queda probada en parte y cabe señalar que los sustantivos propuestos por el cuestionario son los que menos flexiona el hablante (v.g. *rana*, *culebra*, *tortuga* y *avestruz*. La excepción es *elefante* ).

En cuanto a la segunda hipótesis la cual postula que el hablante no modifica los sustantivos de animales, ya que no es necesaria tal distinción, queda probada en un 45.4% de los sustantivos estudiados. Estos términos se usan como se usaría la forma *grillo* o *pulga*. Dichos sustantivos son: *culebra*, *caimán*, *liebre*, *pantera*, *tortuga*, *delfín*, *lince*, *alacrán*, *avestruz* y *jabalí*.

Los sustantivos que muestran una tendencia significativa a la no modificación son: *lagarto*, *gorila* y *rana*. Estos representan un total de 13.6%.

El 13.6% puede considerarse como el margen de indecisión en

cuanto a la distinción del género. Los sustantivos son los siguientes: *cabra*, *sapo* y *orangután*.

Es interesante, sin embargo, que el hablante en general trató de distinguir el sexo de uno u otro modo; con artículo, con adjetivo, con flexión, y hasta alternando una especie distinta, como en el caso de *ranal sapo*.

### C. ANALISIS GLOBAL POR TERMINACION.

Según lo establecido en el apartado C del capítulo II, algunas de las causas posibles para explicar la flexión o distinción de sexo en los animales es la terminación del sustantivo. Con este análisis global por terminación se pretende probar si la terminación influye en el hablante para que éste utilice una u otra forma de distinción, o bien no use ninguna.

Se realizó la prueba de  $X^2$  en la cual se pudo verificar una diferencia significativa ya que el resultado fue:

$$X^2=256.1361$$

$$GL=16$$

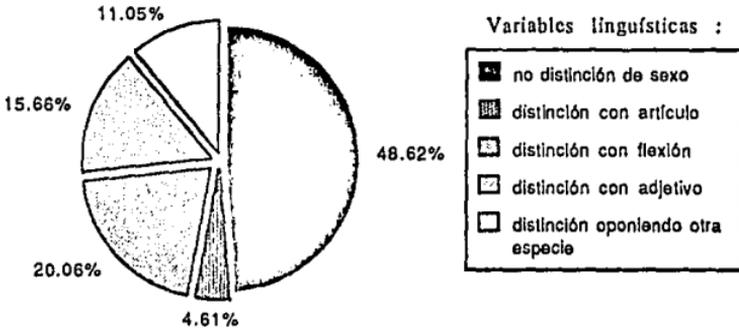
Según la tabla de valores de  $X^2$  para 16 grados de libertad, si la cifra resultante es mayor de 21.03 entonces sí hay significación. Dado que la cifra arriba mencionada es mucho mayor que el valor dado para  $X^2$ , entonces se comprueba que el hablante escoge tal o cual variable lingüística según la terminación del sustantivo que se le pide. Esto es, las variables lingüísticas y las terminaciones son dependientes y por tanto las respuestas que da el informante no están sujetas al azar.

Por medio de los porcentajes se puede observar con mayor claridad cuáles variables predominan en cada terminación.

En las siguientes gráficas se representan los porcentajes de uso

de las variables en cada terminación.

Porcentajes de uso en la terminación -a

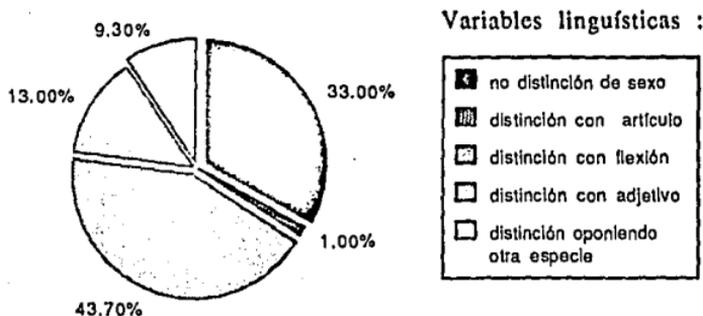


Esquema 11.

Se comentó ampliamente en el análisis por reactivo que los sustantivos como *tortuga*, *culebra* y *rana* originaron respuestas tales como "no existe"; "no lo uso". En el esquema 2 se observa con claridad que la variable lingüística predominante es la número cuatro y que corresponde a la *no modificación del sustantivo*. Los sustantivos con terminación -a que se estudiaron, son los siguientes: *paloma*, *cabra*, *culebra*, *pantera*, *tortuga*, *rana* y *gorila*. Los otros porcentajes no son significativos pero sí resulta interesante decir que hay un índice mayor de *flexión* (variable seis) que de uso del adjetivo *macho* (variable siete) lo cual no se esperaba. En la variable ocho que corresponde a las respuestas que dan otra especie, se dio sobre todo en el sustantivo *rana* ,

al cual se le atribuye como macho *el sapo*.

Porcentajes de uso en la terminación -o

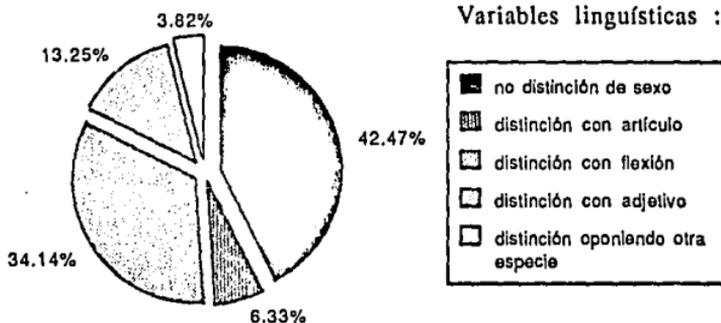


Esquema 12.

Es evidente en este esquema la proporción significativa de *flexión* (variable seis) y de *no modificación* (variable cuatro). Sin embargo cotejando la gráfica anterior se aprecia un aumento considerable en el uso de la flexión en los sustantivos con terminación en -o y una disminución en la *no modificación*. Los sustantivos que se estudiaron con esta terminación son: *lagarto, sapo, cuervo y venado*. Como ya se comentó en el apartado anterior, el uso del adjetivo *hembra* no muestra una proporción considerable y no llega a ser significativa. En cuanto a la variable ocho representa un bajo índice, el cual se dio en el sustantivo *sapo*. Es interesante decir que el hablante respondió que la hembra del *sapo* es la *rana*, lo cual puede deberse a que los dos son

anfibios y no se les diferencia correctamente.

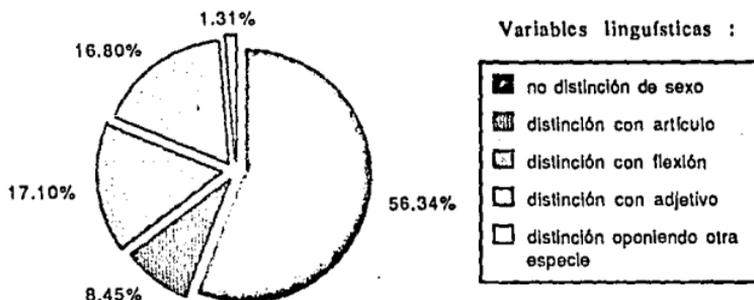
Porcentajes de uso en la terminación -e



Esquema 13.

El esquema anterior indica dos porcentajes significativos dentro de los sustantivos terminados en -e : el primero corresponde a la variable cuatro y el segundo a la variable seis. Se nota una tendencia significativa hacia la *no modificación* (variable cuatro) pero no se puede desdeñar el porcentaje de *flexión* (variable seis) que también es significativo. Los sustantivos que se estudiaron con esta terminación son los siguientes: *liebre, elefante, guajolote, lince y tigre*. De estos los que más se flexionaron fueron: *tigre, elefante y guajolote*. Los que se flexionaron en baja o nula proporción fueron: *lince y liebre*. Los demás porcentajes no representan una cifra significativa.

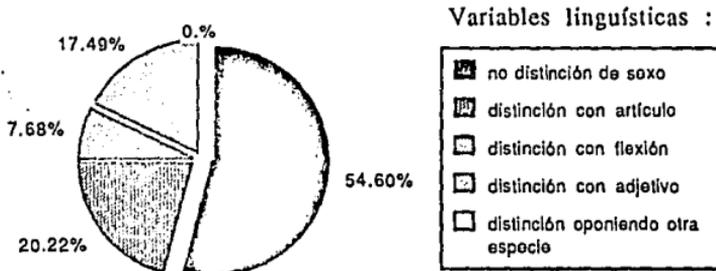
Porcentajes de uso en la terminación {Ø}



Esquema 14.

Los sustantivos con terminación{Ø} que se estudiaron son: *caimán*, *delfín*, *alacrán*, *avestruz* y *orangután*. Es claro en el esquema 14 que predomina la variable cuatro con un alto porcentaje, a diferencia de las otras variables que cuentan con un porcentaje poco significativo. Ya se comentó en el apartado inmediato anterior que en el sustantivo *orangután* se registró un porcentaje significativo en cuanto a la *flexión*, lo cual no se esperaba en absoluto. En los demás se registró una fuerte tendencia a la *no modificación* (variable cuatro).

## Porcentajes de uso en la terminación -f



## Esquema 15.

En este esquema se aprecia claramente la tendencia definitiva del sustantivo *jaball* hacia la *no modificación* y es uno de los sustantivos en los que se usó el artículo para distinguir el macho de la hembra (Los otros sustantivos son *lince*, *gorila* y *delfín*). En este apartado sólo se estudió el sustantivo *jaball*.

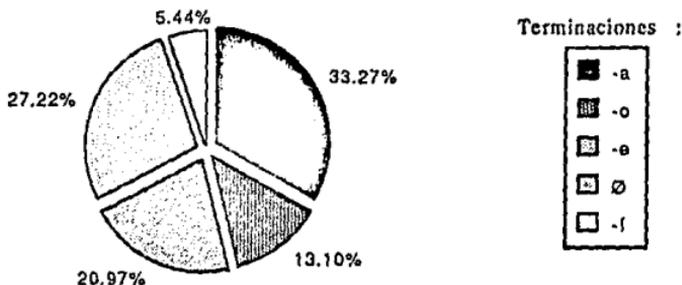
En resumen, las gráficas que muestran un predominio en la variable cuatro son las siguientes: gráfica de la terminación *-a*, la de terminación en  $\{\emptyset\}$  y la que registra la terminación en *-f*.

Los esquemas en los cuales hay una proporción significativa en la variable seis son las siguientes: la gráfica de la terminación en *-o* y la gráfica de la terminación en *-e*. Cabe aclarar que en estos esquemas (de la terminación *-o* y *-e*) hay también un porcentaje significativo en la variable cuatro.

#### **D. Análisis global por terminación y variable.**

En los siguientes cuadros estadísticos se puede comparar la proporción de uso en cada variable según la terminación que tiene el sustantivo. Estos esquemas permitirán observar con mayor claridad las variables que predominan en cada terminación estudiada y también se podrá comparar la proporción de uso en unas y otras terminaciones.

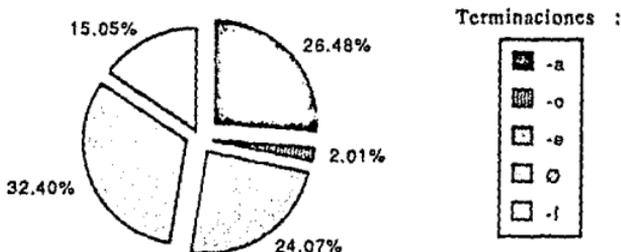
Porcentajes de uso en la variable cuatro : no  
distinción de sexo



Esquema 16.

En un total de 1053 respuestas registradas dentro de la variable cuatro, los dos porcentajes más significativos son los que corresponden a los sustantivos terminados en *-a* y a los terminados en  $\{\emptyset\}$ . Ya se comentó en el apartado anterior que *pantera*, *rana*, *delfín* y *caimán*, entre otros, suscitaron respuestas como ésta: "¿El macho de la pantera?, pos pantera"; "No hay"; "No existe", etc.

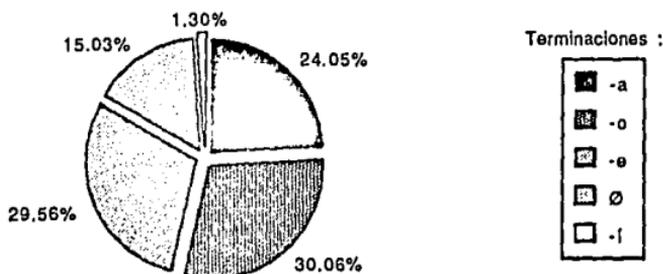
Porcentajes de uso en la variable cinco :  
distinción de sexo con artículo



Esquema 17.

En un total de 136 respuestas registradas en esta variable los porcentajes más significativos corresponden a la terminación (∅) y la de los sustantivos terminados en *-a*. Hubo respuestas tales como : "La caimán"; " la delffn"; "la orangután"; "la gorila".

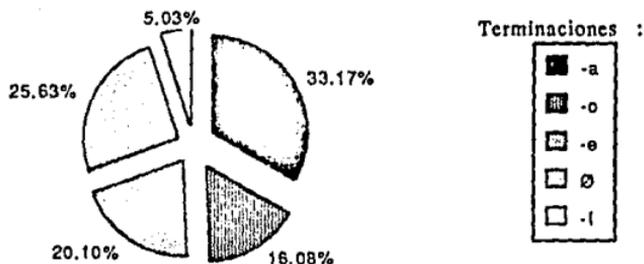
Porcentajes de uso en la variable seis : Distinción de sexo con marcas de flexión



Esquema 18.

En este esquema los porcentajes significativos los representan las terminaciones *-o* y *-e* en un total de 598 respuestas. Algunas respuestas consignadas fueron: "elefanta"; "paloma"; "tigresa"; "cuerva", entre otras.

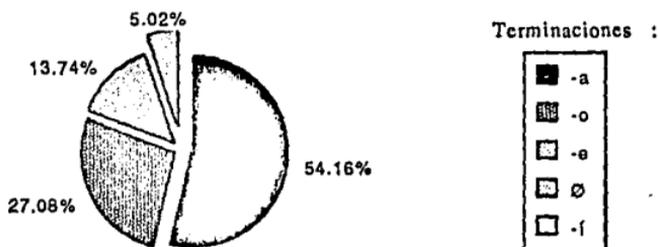
Porcentajes de uso en la variable siete : distinción de sexo con el adjetivo hembra o macho



Esquema 19.

En este esquema las cifras más significativas, de un total de 340 respuestas, corresponden a las terminaciones en *-a* y en  $\emptyset$ . En esta variable hubo respuestas como las siguientes: "avestruz hembra"; "tortuga macho"; "cabra macho"; "alacrán hembra", etc.

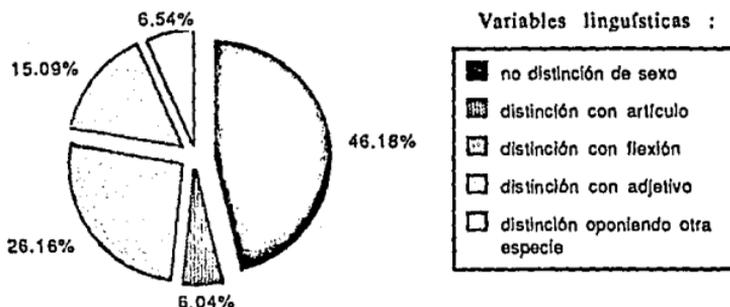
Porcentajes de uso en la variable ocho : distinción de sexo oponiendo una especie



Esquema 20.

De 145 respuestas en esta variable, los porcentajes más significativos de este esquema corresponden a la terminación en *-a* y *-o*. Por ejemplo, en algunos casos se respondió: "¿El macho de la rana? pues, este, es el sapo ¿no?"; "la hembra del orangután, changa"; "de gorila, orangutana".

Porcentajes totales de uso en cada variable :



Esquema 21.

Es elocuente el resultado de este análisis general ya que se aprecia en la variable cuatro una proporción muy alta de uso. Sin embargo el porcentaje de la variable seis entra dentro de la proporción significativa según la prueba de confiabilidad de porcentajes. Es obvio señalar que, en general, en los sustantivos que designan animales hay una tendencia significativa hacia la *no modificación* y, cuando el hablante decide modificar utiliza sobre todo *la flexión* del sustantivo; en el esquema se observa un 26% total en el uso de la flexión.

Este resultado induce a pensar que el género de los sustantivos que designan animales, a pesar de que son seres sexuados, es de carácter gramatical.

## CONCLUSIONES

## A. CONCLUSIONES SOBRE EL MARCO TEORICO

Dentro del marco teórico (Capítulo II) se afirma que el género 'epiceno', ya obsoleto, surgió para designar animales con características sexuales secundarias poco visibles y, por tanto de difícil diferenciación genérica. Con dicho género se pretendía resolver el 'problema' y así contener el significado de masculino y femenino en una sola terminación. De hecho Nebrija y La Real Academia de la Lengua Española postulan lo anterior. Sin embargo según lo analizado en este trabajo se puede afirmar que 45.4% de los sustantivos estudiados muestra una definitiva tendencia a la no modificación. Entre los hablantes cultos de Guadalajara no hay una necesidad distintiva de sexo y este 45.4% de los sustantivos estudiados realmente tienen un género gramatical, esto es, esa terminación ya no contiene un significado de lo masculino y lo femenino como antiguamente se postulaba. Aún más, esos términos prácticamente se usan como se usaría 'mesa', 'coctel', y otras palabras con un género gramatical inmotivado (propio de los seres asexuados). Este hecho es importantísimo porque se ha roto el nexo entre ser sexuado y género natural. José Manuel Blecua y Juan Alcina afirman que son sólo sustantivos sexuados de una sola concordancia, pero que, definitivamente, no conforman un género aparte.

Quiero comentar un dato curioso con respecto al origen del género 'epiceno': según lo expuesto en el párrafo anterior surge porque es difícil diferenciar el macho de la hembra. Pues bien el sustantivo

*paloma* fue flexionado por una considerable proporción de hablantes (Ver gráfica 6) y es un animalito que a simple vista no denota rasgos sexuales distintivos. En el apartado C del Capítulo anterior se comentó que sí hay una relación de dependencia entre las variables lingüísticas y las terminaciones de los sustantivos estudiados, de manera que la flexión de este sustantivo está relacionada, por una parte, con su terminación y por otra quizá con elementos extralingüísticos que escapan a nuestro alcance.

Los estudios sobre el género y específicamente sobre los sustantivos de animales son muy escasos, de hecho sólo se comenta el tema de manera muy superficial en las gramáticas y en los estudios dialectales. Resulta cierta del todo la afirmación de Juan Manuel Lope Blanch: se conoce muy poco de nuestra lengua porque no hay estudios sobre el habla americana. Sin embargo este trabajo de investigación es una respuesta a las alternativas que propuso la Comisión de Lingüística Iberoamericana.

Pese a la escasez de estudios, los lingüistas actuales han comentado de una manera más precisa y clara sobre el particular. Ya no consideran el 'epiceno' como un género aparte sino como sustantivos de una sola concordancia o uniformes. Solamente algunas gramáticas contemporáneas consignan el 'epiceno' como género. (Cfr. Capítulo II)

Es importante remarcar también lo comentado por Criado de Val en sus estudios sobre la lengua: él demuestra que el español es una de las pocas lenguas romances que conserva con cierta claridad de uso el

género. Incluso compara el español con lenguas de la familia germánica y concluye su observación aludiendo a la distinción genérica del hablante hispanoamericano aún en sustantivos de una sola terminación.

Hago el comentario anterior porque en algunos sustantivos que se estudiaron aquí se da ese fenómeno: hay sustantivos de animales con una definitiva o una marcada tendencia a la distinción genérica a pesar de que son considerados uniformes o de una sola forma. Más adelante se resume este resultado en el esquema número 22.

## B. CONCLUSIONES DEL ANALISIS POR REACTIVO.

De acuerdo a lo expuesto en los Capítulos I y III las hipótesis que se plantearon fueron parcialmente verificadas.

Por medio del análisis porcentual se descubrió que sólo *paloma* y *venado* muestran una tendencia definitiva a desarrollar marcas de flexión.

Los sustantivos que muestran una tendencia marcada hacia la flexión en forma significativa son: *elefante*, *guajolote*, *tigre* y *cuervo*. Estos términos rebasan el margen de no significación.

El término en el cual no se esperaba un porcentaje tan alto de flexión fue *tigre*.

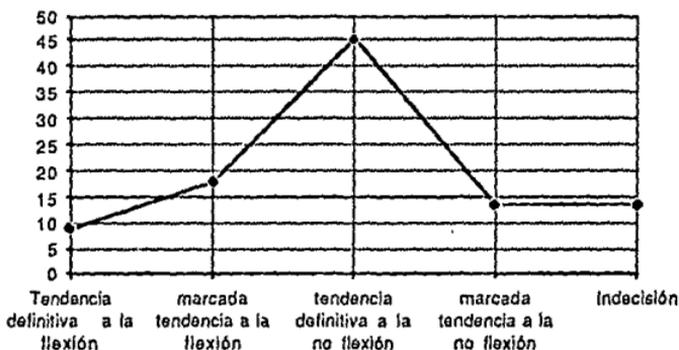
Los sustantivos en los que hay una proporción definitiva de no modificación para la distinción de sexo son : *culebra*, *liebre*, *pantera*, *tortuga*, *caimán*, *jaball*, *delfín*, *lince*, *alacrán* y *avestruz*.

Los sustantivos *lagarto*, *gorila* y *rana* muestran una tendencia

marcada a la no distinción de sexo.

Los términos en los cuales hay indecisión en cuanto a la distinción genérica son: *cabra*, *sapo* y *orangután*. (Ver esquema 22)

Tendencia de los sustantivos estudiados



#### ESQUEMA 22.

La primera hipótesis postulada se probó en el 9% de los sustantivos estudiados: *paloma* y *venado*. En un 18% del total hay una tendencia significativa a la flexión, dentro de este porcentaje están *elefante* y *tigre*, entre otros.

En cuanto a la segunda hipótesis queda probada en un 45.4% de los casos ya que el sustantivo se usa como se usaría *grillo*, *mosca* o *pulga* (género gramatical). Algunos sustantivos de este grupo son *culebra*, *tortuga* y *caimán*.

El 13.6% restante registra los sustantivos en los cuales hay

indecisión, ya se mencionaron dentro de este grupo *cabra*, *sapo* y *orangután*.

### C. CONCLUSIONES DEL ANALISIS POR TERMINACION

Según el resultado obtenido en la prueba de  $X^2$  las variables y las terminaciones son dependientes. Esto significa que el hablante escoge tal o cual variable según la terminación del sustantivo.

Por ejemplo en la terminación *-a* predominó el uso de la variable cuatro (no modificación). En la terminación *-o* predominó el uso de la variable seis; en la terminación  $\emptyset$  predomina la variable cuatro. En la terminación *-e* predomina la variable seis y en la terminación *-l* predomina la variable cuatro.

La terminación del sustantivo influye directamente en la distinción de sexo. Por ejemplo si se trata de la palabra *elefante* el hablante flexiona el sustantivo, si se trata del sustantivo *pantera* el hablante no lo modifica, de manera que las variables y las terminaciones son interdependientes.

## D. CONCLUSIONES DEL ANALISIS GLOBAL POR VARIABLE.

La variable que predomina en el total de 2288 respuestas es la cuatro, no obstante también la variable seis representa un porcentaje significativo. Esto quiere decir que el hablante culto de Guadalajara tiende a la *no modificación* y cuando decide modificar utiliza sobre todo la *flexión* del sustantivo respectivamente. El primer caso (variable cuatro), que ya se explicó ampliamente en el capítulo anterior, representa que sustantivos como *pantera*, *tortuga*, entre otros, definitivamente no utilizan ninguna forma para distinguir entre macho y hembra.

Sin embargo no se llegó a determinar por qué los hablantes no modifican estos sustantivos y sí lo hacen con otros de la misma terminación tal como *paloma*. Este estudio solamente proporciona análisis de datos lingüísticos, quedando posibilidades abiertas a otros investigadores para llevar a cabo un análisis de elementos extralingüísticos dentro del particular.

Mientras tanto en la segunda opción (variable seis), el hablante flexiona algunos sustantivos tales como *tigre*, *venado*, *paloma*, entre otros. De igual forma que en la opción anterior, la razón de esta flexión

quizá se encuentre en elementos extralingüísticos que no se determinaron en este estudio. Lo único que sí se puede asegurar es que el informante escoge una determinada forma de distinción según la terminación del sustantivo, o, decide no distinguir de ninguna manera los otros atendiendo asimismo a la terminación.

Con ello se concluye que, en general, en estos sustantivos el género se ha gramaticalizado a pesar de que son seres sexuados. Este resultado es el más interesante del estudio porque el llamado género 'epiceno' no es tal, sino que los sustantivos contenidos en él son palabras con una sola concordancia y sin ninguna alusión al sexo.

También se puede asegurar certeramente que sustantivos como *paloma* y *venado* son palabras flexionadas por la mayoría de los informantes.

Este estudio puede ampliarse posteriormente en cuanto a los elementos extralingüísticos que intervienen en la decisión del género en estos sustantivos que designan animales.

## BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

- Alcalá, Antonio. *EL CONCEPTO DE CORRECCION Y PRESTIGIO LINGUISTICO*. México, Trillas, Serie Temas Básicos, 1982.
- Alcina Franch, Juan (y) Blecua, José Manuel. *GRAMATICA ESPAÑOLA*. Barcelona, Ariel, 1980.
- Angel de la Peña, Rafael. *GRAMATICA TEORICA Y PRACTICA DE LA LENGUA CASTELLANA*. México, UNAM, 1985.
- Alonso, Amado (y) Henríquez Ureña, Pedro. *GRAMATICA CASTELLANA*. La Habana, Pueblo y Educación, 1977.
- Alonso, Martín. *GRAMATICA DEL ESPAÑOL CONTEMPORANEO*. Madrid, Guadarrama, 1968.
- Bello, Andrés. *GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA*. (7ª ed.), Argentina, Sopena, 1964.
- Comisión Lingüística Iberoamericana. *CUESTIONARIO PARA EL ESTUDIO COORDINADO DE LA NORMA LINGUISTICA CULTA DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DE IBEROAMERICA Y DE LA PENINSULA IBERICA*. Madrid, CSIC, 1967.
- Coseriu, Eugenio. *SINCRONIA, DIACRONIA E HISTORIA*. (3ª ed.), Madrid, Gredos, 1978.
- Criado de Val, M. *FISONOMIA DEL ESPAÑOL Y DE LAS LENGUAS MODERNAS*. Madrid, S.A.E.T.A., 1972.
- \_\_\_\_\_. *GRAMATICA ESPAÑOLA Y COMENTARIO DE TEXTOS*. (7ª ed), Madrid, S.A.E.T.A., 1976.
- Díaz Tejera, Alberto. "El género en el griego clásico" en *REVISTA ESPAÑOLA DE LINGUISTICA*. Madrid, Gredos, 1984.
- Fernández Colinas, Francisco. *PRONTUARIO DE GRAMATICA ESPAÑOLA*. (4ª ed.), León, Everest, 1978.
- Gaona L, Francisco. *EL CONCEPTO DE CLASE CULTA Y OTRAS CONSIDERACIONES DE CARACTER LINGUISTICO, EN LA DETERMINACION DE LA NORMA DEL ESPAÑOL ESTANDAR PARA LOS FINES DIDACTICOS*. México, SHI de El Colegio De México, 1970.
- García de Diego, Vicente. *LECCIONES DE LINGUISTICA ESPAÑOLA*. (3ªed.) Madrid, Gredos, 1973.
- \_\_\_\_\_. *GRAMATICA HISTORICA ESPAÑOLA*. (3ªed.) Madrid, Gredos , 1970.
- Garza Mercado, Ario. *MANUAL DE TECNICAS DE INVESTIGACION* .(3ªed.)

- México, El Colegio de México, 1981.
- Gili Gaya, Samuel. *CURSO SUPERIOR DE SINTAXIS ESPAÑOLA*. (11ª ed.) Barcelona, Vox, 1976.
- Guasch, Antonio. *GRAMATICA LATINA*. (4ª ed.) Buenos Aires, Seminario Metropolitano, (s. a.)
- Kany E., Charles. *SINTAXIS HISPANOAMERICANA*. (Tr. de Martín Blanco Alvarez) Madrid, Gredos, 1976.
- Katz J., Jerrold. *TEORIA SEMANTICA*. (Tr. de Juan García Puente) Madrid, Aguilar, 1979.
- Lapesa, Rafael. *HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA*. (6ª ed.) Madrid, Escelicer, 1962.
- Lázaro Carreter, Fernando. *DICCIONARIO DE TERMINOS FILOLOGICOS*. (3ª ed.) Madrid, Gredos, 1974.
- Lewandawsky, Theodor. *DICCIONARIO DE LINGUISTICA*. Madrid, Cátedra, 1982.
- Lüdtké, Helmut. *HISTORIA DEL LEXICO ROMANICO*. (Tr. de Marcos Martínez Hernandez) Madrid, Gredos, 1974.
- Marfás, Julián. *DISCURSO DE ENTRADA A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA: NORMA Y USO*.
- Martínez Amador, Carlos. *DICCIONARIO SOBRE DUDAS DEL IDIOMA*. Madrid, Sopena. (s.a.)
- Menéndez Pidal, Ramón. *MANUAL DE GRAMATICA HISTORICA ESPAÑOLA*. (15ª ed.) Madrid, Espasa-Calpe, 1977.
- Nebrija, Antonio de. *GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA*. (2ª ed.) Madrid, Nacional, 1984.
- Negrete, Cárdenas, Daniel. *EL ESPAÑOL DE JALISCO: CONTRIBUCION A LA GEOGRAFIA LINGÜISTICA HISPANOAMERICANA*. Madrid, CSIC, 1967.
- Ono, Shigeru. "Sobre la decisión del género de los sustantivos animales del español". Trabajo no publicado.
- Penagos, Luis. *GRAMATICA GRIEGA*. (14ª ed.) Santander, Salterrae, 1973.
- Real Academia Española. *ESBOZO DE UNA NUEVA GRAMATICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Roca-Pons, J. *INTRODUCCION A LA GRAMATICA*. (6ª ed.) Barcelona Teide, 1985.
- Tusón, Jesús. *TEORIAS GRAMATICALES Y ANALISIS SINTACTICO*. (2ª ed.) Barcelona, Teide, 1981.
- Valdés, Juan de. *DIALOGO DE LA LENGUA*. (5ª ed.) Zaragoza, Ebro, 1965.

## APENDICE A

MANUAL DEL CUESTIONARIO LINGÜISTICO ESTRUCTURADO

1987.

PARTE I

LA FLEXION DE LOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNAN  
ANIMALES

Instrucciones para el entrevistador:

Marque la respuesta dada a la pregunta de la manera siguiente:

¿Cuál es para usted el masculino de chiva?

Chivo----- ( x )

Cabro----- (    )

Otra forma ¿Cuál?----- (    )

Sección A.-

Diga cuál es para usted el masculino de los siguientes animales:

1.-Paloma\_\_\_\_\_

2.-Cabra\_\_\_\_\_

3.-Culebra\_\_\_\_\_

4.-Liebre\_\_\_\_\_

5.-Pantera\_\_\_\_\_

6.-Tortuga\_\_\_\_\_

7.-Rana\_\_\_\_\_

Sección B.-

¿Cuál es para usted el femenino de los siguientes animales?

8.-Elefante\_\_\_\_\_

9.-Guajolote\_\_\_\_\_

10.-Lagarto\_\_\_\_\_

11.-Caimán\_\_\_\_\_

12.-Delfín\_\_\_\_\_

13.-Gorila\_\_\_\_\_

14.-Lince\_\_\_\_\_

15.-Tigre\_\_\_\_\_

16.-Sapo\_\_\_\_\_

17.-Cuervo\_\_\_\_\_

18.-Alacrán\_\_\_\_\_

19.-Avestruz\_\_\_\_\_

20.-Orangután\_\_\_\_\_

21.-Jabalí\_\_\_\_\_

22.-Venado\_\_\_\_\_

## CUESTIONARIO LINGUISTICO ESTRUCTURADO 1987.

## HOJA DE RESPUESTAS

INFORMANTE \_\_\_\_\_ ENCUESTADOR \_\_\_\_\_  
 SEXO \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_  
 EDAD \_\_\_\_\_ REGISTRO \_\_\_\_\_  
 ESCOLARIDAD \_\_\_\_\_

## PARTE I

## LA FLEXION DE LOS SUSTANTIVOS QUE DESIGNANA ANIMALES.

## SECCION A

- 1.-Paloma ( )  
 Palomo ( )  
 Paloma macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 2.-Cabra ( )  
 Cabro ( )  
 Cabra macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 3.-Culebra ( )  
 Culebro ( )  
 Culebra macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 4.-Liebre ( )  
 Liebra ( )  
 Liebre macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 5.-Pantera ( )  
 Pantero ( )  
 Pantera macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

6.- Tortuga ( )  
 Tortugo ( )  
 Tortuga macho ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

7.-Rana ( )  
 Rano ( )  
 Sapo ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

### SECCION B

8.-Elefante ( )  
 Elefanta ( )  
 Elefante hembra ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

9.-Guaajolote ( )  
 Guaajolota ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

10.-Lagarto ( )  
 Lagarta ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

11.-Caimán ( )  
 Caimana ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

12.-Delfín ( )  
 Delfina ( )  
 La delfín( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

13.-Gorila ( )  
 La gorila ( )  
 Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

- 14.-Lince ( )  
Linza ( )  
La lince ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 15.- Tigre ( )  
Tigra ( )  
Tigre hembra ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 16.-Sapo ( )  
Sapa ( )  
Rana ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 17.-Cuervo ( )  
Cuerva ( )  
Cuervo hembra ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 18.-Alacrán ( )  
Alacrana ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 19.-Avestruz ( )  
Avestruza ( )  
Avestruza hembra ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 20.-Orangután ( )  
Orangutana ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- 21.- Jabalí ( )  
Jabalina ( )  
La jabalí ( )  
Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

22.-Venado ( )

Venada ( )

Otra forma ¿Cuál? \_\_\_\_\_

## APENDICE B

FRECUENCIAS POR GRUPO Y VARIABLE

Variable. Grupo	4	5	6	7	8	Totales
I M	E 303.4 320 0	E 39.8 46 0	E 171.3 157 0	E 98.3 87 0	E 42.9 49 0	5.2213
II M	E 222 201 0	E 29.1 41 0	E 125.6 133 0	E 72 74 0	E 31.5 35 0	7.7202
I H	E 303 319 0	E 39.8 36 0	E 171.3 166 0	E 98.3 90 0	E 42.9 44 0	2.1005
II H	E 222 212 0	E 29.1 15 0	E 125.6 138 0	E 72 90 0	E 31.5 21 0	16.5 <b><math>\Sigma = 31.542</math></b>

Variable. Terminación	4	5	6	7	8	Totales
- a	E 335 346 0	E 43.2 36 0	E 190 143 0	E 108 112 0	E 46 79 0	36.90
- o	E 191 138 0	E 24.7 3 0	E 108.7 182 0	E 61.8 54 0	E 26.3 39 0	90.24
- e	E 239 220 0	E 30.9 33 0	E 135.9 177 0	E 77.2 69 0	E 32.9 20 0	19.97
- ø	E 239 292 0	E 30.9 44 0	E 135.9 88 0	E 77.2 87 0	E 32.9 7 0	55.24
- í	E 47.8 57 0	E 6.1 20 0	E 27.1 8 0	E 15.4 18 0	E 6.5 0 0	53.76 $\Sigma = 256.13$

PORCENTAJES Y EXTREMOS. TOTALES POR GRUPOS

GRUPOS :	VARIABLES LINGÜÍSTICAS				
	4	5	6	7	8
IM	320	46	157	87	49
	30.4%	33.3%	26.4%	25.5%	32.8%
IIM	201	41	133	74	35
	19%	29.7%	22%	21.7%	23%
IV	319	36	166	90	44
	30%	26%	28%	26.3%	30%
IIV	212	15	138	90	21
	20%	10.8%	23%	26.3%	14%
TOTALES:	1052 = 100%	138 = 100%	594 = 100%	341 = 100%	149 = 100%
PRUEBA DE CONFIABILIDAD	.2761	.3207	.2841	.2950	.3181
	.2238	.1792	.2158	.2049	.1818

Terminación	VARIABLES LINGÜÍSTICAS				
	4	5	6	7	8
- a	346 33%	36 26.4%	143 24%	112 33%	79 54%
- o	138 13%	3 2%	182 30%	54 16%	39 27%
- e	220 20.8%	33 24%	177 29.5%	69 20%	20 13.7%
- ø	292 27%	44 32.3%	88 15%	87 25.5%	7 5%
- í	57 5.4%	20 15%	8 1.3%	18 5.2%	
TOTALES:	1053 = 100%	136 = 100%	598 = 100%	340 = 100%	145 = 100%
PRUEBA DE CONFIABILIDAD	.2241 .1758	2672 1327	.2320 .1679	.2425 .1574	.2651 .1348